Mas allá de la recuperación:

Una mirada al 2030 desde la conducta empresarial peruana

Acerca del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), es una agencia del Sistema de Naciones Unidas que busca aportar con soluciones innovadoras a los problemas de desarrolla sostenible. Presente en más de 170 países y territorios del mundo, enfoca su trabajo en la erradicación de la pobreza y reducción de las desigualdades y la exclusión. El PNUD contribuye a los países a desarrollar políticas, alianzas, habilidades de liderazgo, capacidades institucionales y resiliencia con el fin de mantener los avances del desarrollo. Cuentan con una red global que promueve los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los derechos humanos y la equidad de género, y brindan asistencia técnica a fin de alcanzar un desarrollo humano sostenible teniendo en cuenta las prioridades de cada país.

Acerca del Global Reporting Iniatitve (GRI)

Es la organización internacional independiente que ayuda a las empresas y otras organizaciones a asumir la responsabilidad de sus impactos, proporcionándoles el lenguaje común global para informarlos. Es el proveedor de los estándares más utilizados en el mundo para informes de sostenibilidad: los Estándares GRI.

Con sede en Ámsterdam, Países Bajos, cuentan con una red de siete centros regionales que garantizan el apoyo a organizaciones y partes interesadas en todo el mundo.

Tabla de contenido

Introducción	6
Resumen Ejecutivo	7
1. Análisis del efecto de la crisis en las empresas peruanas, puntos críticos.	14
1.1. Retraso de pagos	16
1.2. Resiliencia y supervivencia	17
1.3. Relación hacia los clientes	19
1.4. Relación desde los clientes	21
1.5. Dificultades de pagos	23
1.6. Medidas de sobrevivencia	25
1.7. Medidas de reinvención	26
1.8. Clima laboral	29
1.9. Ajustes de funciones e incentivos	30
1.10. Adaptaciones e innovaciones	33
2. El camino a seguir: Los ODS como guía para la recuperación sostenible	36
2.1. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su importancia en un escenario de recuperación mejor	37
2.2. Medición de la contribución del sector privado peruano a los ODS	39
2.3. Impacto de la pandemia en la contribución de las empresas a los ODS: priorizaciones y desafíos	42
2.4. Hacia una década de acciones y resultados, desde la conducta empresarial peruana	48
3. Nota metodológica	55
3.1. Diseño muestral y tamaño de muestra	56
3.2. Niveles de inferencia	57
Referencias Bibliográficas	58

Introducción

Luego de algunos meses de medidas drásticas para contrarrestar el impacto de la pandemia de la COVID-19, se ha generado una recesión histórica y una crisis humanitaria sin precedentes a nivel mundial. Esta crisis golpea a los más pobres y vulnerables, intensificando las desigualdades y vulnerabilidades existentes. El sector empresarial peruano no escapa de esta realidad y el impacto de la crisis se ha visto amplificado por las debilidades del modelo de desarrollo.

En este marco, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Global Reporting Initiative (GRI), lanzan esta investigación: "Mas allá de la recuperación: una mirada al 2030 desde la conducta empresarial peruana", con el fin de contribuir con evidencia a la discusión pública y a la toma de decisiones, haciendo especial énfasis al rol empresarial como determinante hacia una recuperación mejor con una mirada al 2030.

Así, se realiza este estudio para conocer y medir la contribución de las empresas al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y determinar cómo el impacto social y económico de la COVID-19 en el sector privado, puede incidir sobre los avances alcanzados hasta el momento para el logro de la Agenda 2030.

La crisis actual brinda la oportunidad para reimaginar y construir ("build back better") un futuro más seguro, sostenible y basado en los derechos humanos teniendo a la persona en el centro. En este sentido, a partir del análisis se esbozan algunas recomendaciones que permitan construir rutas desde la conducta empresarial peruana, hacia una recuperación sostenible e inclusiva mejor que la "antigua normalidad", con los Objetivos de Desarrollo Sostenible como brújula y con la Agenda 2030 más vigente que nunca para que nadie sea dejado atrás.

Resumen ejecutivo

Resumen ejecutivo

De acuerdo con el último informe de la CEPAL[1] , la industria en Latinoamérica en su conjunto sufre un impacto significativo por la pandemia provocada por el virus de la COVID-19. Más de un tercio del empleo formal y un cuarto del Producto Interno Bruto (PIB) se generan en sectores fuertemente golpeados por la crisis, por lo que se estima que cerrarían más de 2,7 millones de empresas formales en la región, con una pérdida de 8,5 millones de puestos de trabajo, sin incluir las reducciones de empleos que realicen las empresas que seguirán operando. Esto generará una contracción del 9,1% del PIB regional en 2020 y podría aumentar el número de personas en situación de pobreza en América Latina en 45 millones (hasta llegar a un total de 230 millones de personas) y el número de personas en situación de extrema pobreza en 28 millones (llegando a un total de 96 millones de personas). En el país, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), la producción industrial se redujo un 21,4% en el primer cuatrimestre del 2020 y la fabricación de bienes de capital disminuyó un 47,9%, afectando a 4 de cada 10 peruanos, quiénes habrían perdido su empleo durante la crisis. El Banco Mundial estima una caída del PIB de 12.5% y estudios internos estiman una regresión de 10 años en las cifras de pobreza.

Lo anterior ha elevado el debate sobre acelerar la transición hacia un modelo de desarrollo más sostenible, y si bien, muchos países principalmente de América Latina están aún enfocando sus esfuerzos en contener la crisis sanitaria y realizar la reapertura gradual de sus economías, ya se habla de la necesidad de una recuperación desde una "reconstrucción mejor" (build back better). En esta línea, las Naciones Unidas han hecho un llamado a "aprovechar la oportunidad que supone la recuperación para abordar políticas y acciones relacionadas con el desarrollo sostenible, (…) y al mismo tiempo fortalecer la democracia, salvaguardar los derechos humanos y mantener la paz, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, (…) que sin duda permitirán un mejor desempeño en el corto, mediano y largo plazo"[2]

Las empresas tienen un rol fundamental en este accionar. A través de un modelo de negocio guiado desde la sostenibilidad y, desde su capacidad de flexibilidad, resiliencia y adaptación, podrán no sólo enfocarse hacia nuevos mercados y recursos, sino además afrontar la recuperación de una forma más efectiva. Por ejemplo, centrando sus esfuerzos en integrar medidas de conciliación y flexibilización dentro de sus planillas, impulsando la innovación y la tecnología o fomentando la salud y seguridad en el trabajo, entre otros.

1 *"Sectores y Empresas frente al COVID-19, emergencia y reactivación" (2 julio 2020). Disponible en: https://www.cepal.org/es/publicaciones/45734-sectores-empresas-frente-al-covid-19-emergencia-reactivacion*

2 *Naciones Unidas, 2020. Marco de la ONU para la respuesta socioeconómica inmediata ante el COVID-19. https://unsdg.un.org/sites/default/files/2020-06/ES_UN-Framework-Report-on-COVID-19.pdf*

Impacto de la COVID-19 en las empresas, principales resultados

El presente documento brinda una aproximación inicial en torno al indiscutible rol de los ODS en la gestión empresarial, particularmente en su valor agregado como hoja de ruta, más allá de la recuperación con miras al 2030. En primer lugar, se parte del análisis de la situación que están viviendo las empresas bajo los impactos de las medidas propuestas para hacer frente a la pandemia, con el fin de valorar posteriormente cómo los procesos de recuperación en un escenario de postpandemia pueden incidir positiva o negativamente en la contribución que realizan en materia de ODS. Actualmente la característica principal es la incertidumbre respecto a la intensidad y duración que trae consigo la crisis, por lo que sólo es posible realizar estimaciones respecto de los efectos que se esperan acumular en el corto y mediano plazo.

Por lo anterior, se llevó a cabo la "Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas" a fines de mayo del 2020 cuyos resultados fueron extrapolados para la totalidad del sector, con el fin de identificar el impacto económico y financiero de la crisis en las empresas y sus consecuentes efectos sobre las prioridades y retos en la Agenda. Los resultados han permitido dos cosas: 1) construir una primera línea de base que orienta algunas correlaciones del impacto de la crisis en el desarrollo, y 2) proponer la manera en que las empresas pueden construir resiliencia para hacer frente a los shocks ocasionados por la crisis. Todo ello con el fin de contribuir a recuperar las pérdidas en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y a impulsar aquellos en las que se necesita mayor acción para cumplir con las metas.

Teniendo en cuenta lo anterior, se realiza un análisis a los puntos críticos en los que las empresas fueron afectadas inmediatamente iniciada la pandemia, complementando así las diferentes estadísticas oficiales publicadas a la fecha. Los resultados de la encuesta dejan entrever los principales puntos críticos en las empresas, entre estos: importantes caídas de los ingresos y las dificultades para mantener las actividades de las empresas, flujos de efectivo cada vez más ajustados, reflejados en los problemas para cumplir con sus obligaciones financieras y tributarias (46%), así como dificultades para acceder a financiamiento de capital de trabajo[3], y aunque la crisis afecta a todas las empresas, el impacto es diferenciado según el sector, el tamaño y su ubicación.

En el caso de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas (Pymes), y por su peso en la estructura empresarial del país[4], el impacto estuvo traducido en un mayor número de cierres y afectación de empleos, así como la disrupción en las cadenas productivas y circuitos de flujo de pagos. Por su parte, las grandes empresas se vieron abogadas al rediseño de sus procesos (60%), digitalización (45%) y adaptación a contextos de teletrabajo (42%); no obstante, si bien "la capacidad de resiliencia

para grandes empresas fue mayor en la fase de emergencia (en comparación con las empresas de menor tamaño), las pérdidas de empleo, capacidad productiva, tecnológica y exportadora son riesgos reales que pueden condicionarse seriamente en las siguientes fases" (CEPAL, 2020).

Otros tipos de impacto relacionados con los grupos de interés de las organizaciones son:

- Trabajadores, ocasionado por el estrés laboral (47%) y reducción de la productividad (73%)

- Clientes, medido en una disminución general tanto de la oferta (retraso en entrega de productos o servicios 37%); como de la demanda del mercado (76% experimentó disminución en ventas), y;

- Proveedores, reflejado en la dificultad de pagos (43%).

Ante este escenario, las empresas se han visto obligadas a tomar medidas para pivotear la situación, que se traducen en cambios en su organización y funcionamiento. Dentro de las respuestas más comunes se encontraron: a) la provisión de seguridad a trabajadores y clientes; b) reorganización de la producción: ajuste de la logística interna para incrementar la eficiencia, implementación de trabajo flexible, desde casa o modelos híbridos (40%), aceleración en la incorporación de tecnologías digitales (24%), y; c) cambio del modelo de negocio: disminución de gastos (52%), rediseño de procesos operacionales internos (41%), despidos / licencias no remuneradas / suspensión perfecta (15%); mayor seguimiento de la evolución de la demanda, mayor interacción con clientes y proveedores para adaptar productos y servicios a las preferencias de los consumidores, reorganización de la cadena de proveedores, seguridad como importante factor de diferenciación.

3 *El cien por ciento de los encuestados, visionan esta crisis como una disrupción causada en la demanda interna y externa, más que una crisis financiera en sí.*

4 *Las microempresas representan el 94.9% del total de la economía y generan el 60% del empleo formal. (Censo de Establecimientos, INEI 2018)*

La contribución en el cumplimiento de los ODS antes de la crisis

Con el fin de conocer cómo el sector privado aporta en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a nivel país, independiente del tamaño y sector, se analizaron bajo un enfoque de ODS los reportes de sostenibilidad de micro, pequeñas, medianas (67) y grandes empresas (68) en el país (según su último año disponible previo a la pandemia).

Los resultados son alentadores; los esfuerzos del sector empresarial peruano revelan la importancia de la Agenda sobre sus modelos de negocio, así como las acciones desplegadas para transversalizarlos. No obstante, hay retos pendientes, tan sólo el 52% de las organizaciones realizan acciones concretas o políticas relacionadas con éstos, sólo el 5% establece metas e indicadores en esta materia y tan sólo el 1% asignan presupuesto en acciones concretas de consecución de los ODS. Todo esto resalta la relevancia de facilitar el vínculo de los ODS al plan estratégico de la empresa y su valor agregado para el país, que puede influir e inspirar a tomar decisiones en concordancia con las metas establecidas por el Perú.

Adicionalmente, se infiere un potencial escenario de riesgos, dada las prioridades por la recuperación económica desde una mirada no sostenible frente a la crisis, que pueda conducir a las empresas a descuidar temas trascendentales como su relación con el ambiente y las personas. Por ejemplo, horas extras excesivas para reanudar completamente la producción que afectaría los derechos e intereses de los empleados. En otros casos, especialmente para aquellas empresas dónde los costos de recursos humanos son una gran parte de los costos totales, pueden elegir reducir estos costos primero para aliviar la presión. Por otra parte, las empresas pueden optar por comprar insumos económicos que no sean ecológicos o producidos de manera sostenible para reducir costos, rebajando los estándares. La menor demanda de bienes e insumos sostenibles también puede conducir a un impacto adverso en los precios y los incentivos de producción que, si no se revierten rápidamente, impedirán el avance en los ODS 12, consumo y producción responsables, ODS 14, vida submarina y ODS 15, vida y ecosistemas terrestres.

Algunas recomendaciones

Mirar hacia el futuro en medio de la incertidumbre del presente parece un desafío muy difícil de enfrentar, pero sin una respuesta que transite hacia modelos de desarrollo más sostenibles, hará que el impacto sea más fuerte y prolongado en los años venideros; por lo que las decisiones que se tomen ahora resultarán cruciales en las trayectorias de recuperación a mediano y largo plazo de las empresas. Ya lo decía Antonio Guterres Secretario General de las Naciones Unidas (junio 2020): “Necesitamos reconstruir mejor. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible proporcionan el marco para economías y sociedades más inclusivas y sostenibles. La recuperación también debe respetar los derechos de las generaciones futuras, mejorar la acción climática dirigida a la neutralidad de carbono para 2050 y proteger la biodiversidad. Estamos todos juntos en esto”

Por lo anterior, el rol del sector privado es fundamental, su respuesta debe apuntar a crear sistemas que protejan a las personas y al planeta, mientras paralelamente contribuyan a reducir las desigualdades y garanticen una prosperidad inclusiva y sostenible de acuerdo con lo establecido en la Agenda 2030. Las empresas pueden contribuir de diversas formas: desde su actividad principal, las inversiones que hacen, las soluciones que desarrollan y las prácticas corporativas que adoptan. En la nueva normalidad, surge un escenario para la innovación, donde las empresas pueden poner a disposición estructuras e infraestructura disruptiva como redes de logística, distribución y transporte, entre otras. Esto, además sumado a los esfuerzos de búsqueda de mayor eficiencia y productividad [5].

En este marco, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible siguen más vigentes que nunca pues constituyen la base que dio la comunidad internacional en 2015 para avanzar hacia un nuevo modelo de desarrollo capaz de eliminar la pobreza extrema, generar empleos de calidad, garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades y enfrentar la crisis ambiental sin dejar a nadie atrás. En América Latina y el Caribe hubo una activa adhesión a esta Agenda y sus países reorganizaron sus metas económicas, sociales y ambientales para avanzar hacia el cumplimiento de los ODS (CEPAL, 2020)[6], al mismo tiempo que diversos actores entre ellos el sector privado, reorientaron sus estrategias de negocio para contribuir en dichos logros.

Por lo anterior, sale de nuevo a la luz la importancia de lanzar acciones "extraordinarias". Esto supone rearmar la propuesta de valor de las empresas anclada a una mayor capacidad para innovar, una cultura centrada en las personas y una mirada disruptiva hacia el futuro para entender más allá de la coyuntura y actuar con flexibilidad y resiliencia para que nadie sea dejado atrás.

5 *Un modelo de transformación productiva sustentable e inclusiva, será la respuesta, desde una mejora en la eficiencia y la productividad. Medidas como eficiencia energética, eficiencia colectiva, grandes datos, internet de las cosas, productos de mayor valor agregado y aumento de la automatización (CEPAL, julio 2020)*

6 *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en el nuevo contexto mundial y regional: escenarios y proyecciones en la presente crisis (LC/PUB.2020/5), Santiago, 2020.*

Análisis del efecto de la crisis en las empresas peruanas, puntos críticos.

Análisis del efecto de la crisis en las empresas peruanas, puntos críticos.

En el siguiente apartado se examina cómo está impactando la crisis actual al sector empresarial peruano, desde una perspectiva integral de su desempeño. Los resultados dejan vislumbrar las diferencias que además pueden darse por ubicación, sector y tamaño de las empresas. Si bien pareciera que los resultados no son alentadores, sin duda el contexto representa una oportunidad para motivar a las empresas a revisar su relación con las personas, la sociedad y el planeta, y así evitar transitar por los caminos que nos condujeron a una situación en el que

- La crisis por COVID-19 ha tenido un impacto sobre todos los elementos del modelo de negocio, por lo que -durante la etapa de emergencia- la gran mayoría de empresas focalizaron sus acciones prioritariamente en garantizar su continuidad.

- La crisis ha creado muchos desafíos para las empresas, incluidos los flujos de efectivo más ajustados, una disminución general tanto de la oferta como de la demanda del mercado, y cadenas de suministro interrumpidas.

- Los 3 principales costos asumidos por las empresas durante la crisis han sido: salario de personal, pago de préstamos e ininterrupciones en la cadena de suministro. Y si bien, están actuando rápidamente, los recursos son limitados y la falta de visión a largo plazo dada la incertidumbre, están retrasando su respuesta a los procesos que requieren transformación, por ejemplo: digitalización.

- Las empresas han adoptado contramedidas viéndose obligadas a revisar sus planes para el 2020. Dentro de éstas se destaca la implementación de esquemas de trabajo flexible, arreglos y actualización de productos y servicios y reducción de costos para hacer frente a la pandemia, entre otros.

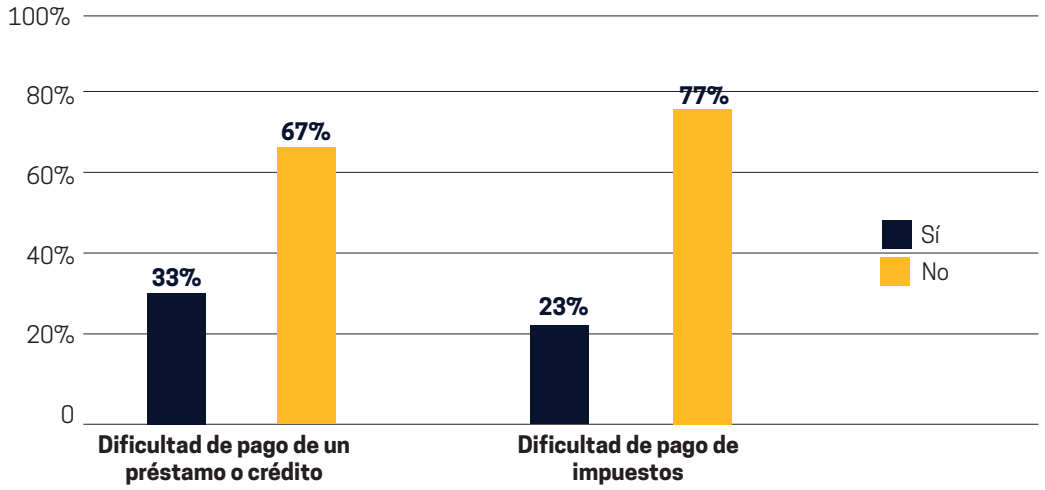
A continuación, se analiza el impacto los principales puntos críticos que ha tenido la crisis en las empresas, posteriormente se hace su correlación en los efectos que pueda traer a la Agenda 2030.

Retraso de pagos

Para la mayoría de las pequeñas y medianas empresas, las reservas de efectivo son una herramienta crítica para satisfacer las necesidades de liquidez. Éstas proporcionan un medio para pagar a los empleados y proveedores en tiempos normales y son un amortiguador importante para aprovechar durante tiempos adversos. En otras palabras, los flujos de efectivo son una medida clave de la vitalidad y seguridad, particularmente en aquellas empresas con acceso limitado al crédito y otras fuentes de liquidez. Un primer grupo de potenciales impactos de la COVID-19 tiene que ver con la dimensión financiera de las empresas. Las diferentes restricciones económicas, comerciales y sociales tanto a nivel nacional como global conllevaron a una paralización casi generalizada de la actividad empresarial. Las operaciones del día a día se vieron detenidas generando desequilibrios en los diferentes balances financieros que comprometen la rentabilidad, liquidez, el balance activos-pasivos, entre otros aspectos financieros claves en el desempeño empresarial de corto plazo.

Uno de los primeros indicadores que da cuenta de estos desequilibrios financieros fue la dificultad de pago. Según la información evaluada, el 33% de las empresas tuvo dificultades para el pago de un préstamo o crédito en el actual contexto de la pandemia. Pero no sólo ello, sino que también un grupo importante de empresas (23%) tuvo serias dificultades para finiquitar, inclusive el pago de impuestos. Lo anterior, refleja que un 46% de empresas han tenido dificultades para hacer efectivo el pago, ya sea de sus obligaciones bancarias o tributarias; y de ellas, casi la quinta parte tuvo dificultades para atender con ambas obligaciones a la vez.

Gráfico 1. Dificultades de pagos



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

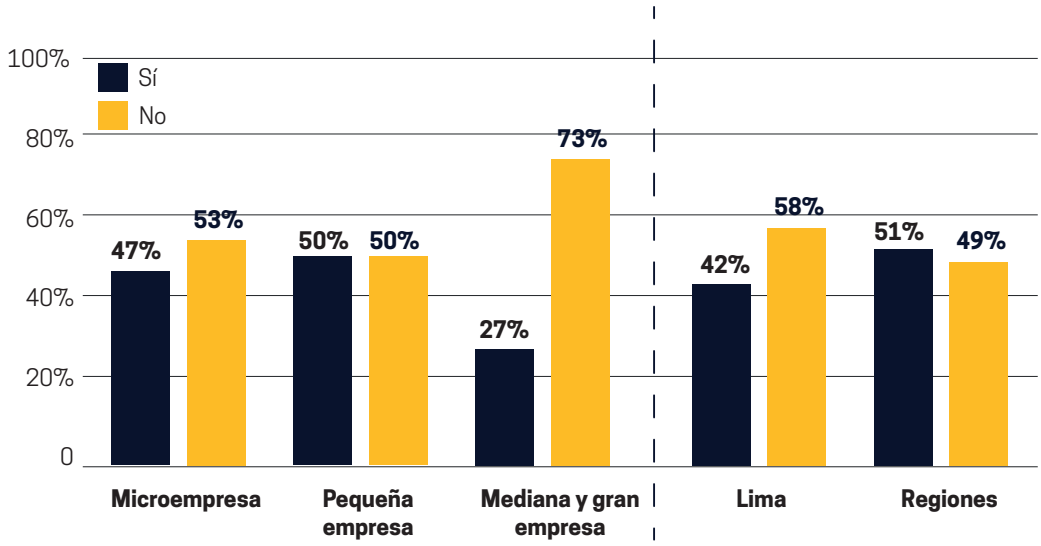
De acuerdo con la CEPAL, una vez terminada la crisis sanitaria, las empresas se encontrarán en un contexto de recesión. Debido a que las ventas en gran parte de las actividades probablemente se recuperarán lentamente, la necesidad de liquidez podría extenderse y el cobro de las deudas contraídas en el momento de la crisis sanitaria podría

inviabilizar las operaciones. Por esta razón, el plazo y la modalidad de pago de los créditos y las obligaciones postergadas son cruciales para que las empresas sigan operando. Las perspectivas actuales difícilmente refuerzan la premisa de que dos años sea un plazo suficiente para generar el flujo de utilidades necesario para afrontar esos compromisos.

Estas repercusiones en el pago pueden tomar inclusive un carácter distinto si cambiamos el foco y vamos más allá de los promedios nacionales. Por ejemplo, al distinguir por tamaño de empresa según sus montos de venta, encontramos diferencias significativas. Para aquellas micro y pequeñas empresas en términos de ventas, las dificultades de pagos a raíz de la crisis sanitaria fueron más generalizadas en comparación con sus pares de mayores ingresos (medianas y grandes empresas).

El tamaño, por tanto, parece ser un factor crítico que tiende a incrementar el riesgo de no pago de las empresas en el país. Además de esta distinción, la localización también parece poner en evidencia algunas diferencias, siendo las empresas que operan en regiones las que presentaron un mayor riesgo para tener dificultades de pago bancario o tributario en comparación con sus similares que operan en la capital.

Gráfico 2. Dificultades de pagos conjuntos según tamaño y localización



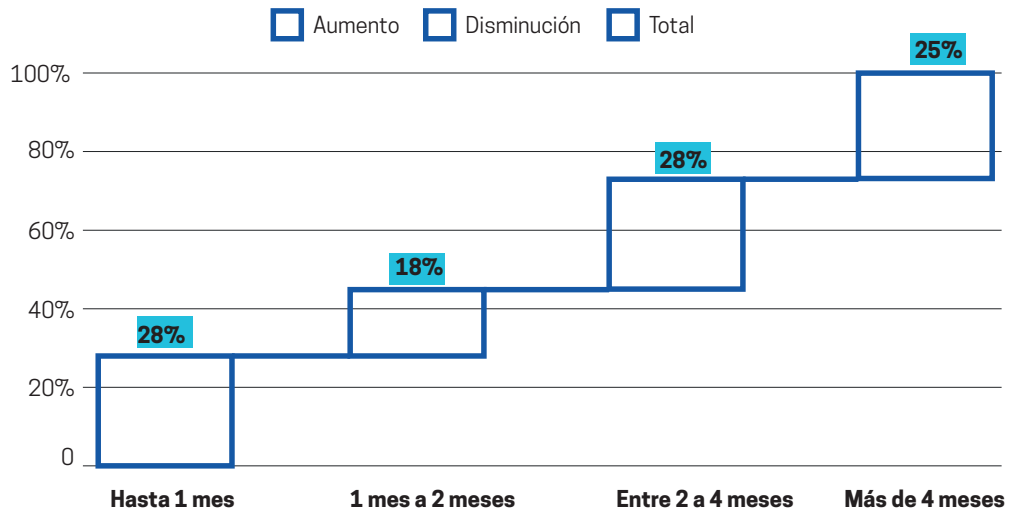
Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Resiliencia y supervivencia

Otro indicador que permite capturar los potenciales impactos financieros de la actual crisis es el tiempo o capacidad de supervivencia en contextos de emergencia. Es decir, bajo las condiciones similares al inicio de la cuarentena: ¿cuánto tiempo estimado pueden llegar a sobrevivir las empresas sólo con recursos propios? A partir de los resultados de la encuesta, se observa que el 28% de las empresas sólo podría sobrevivir hasta 1 mes; otro 18%, de 1 a 2 meses; el 28%, entre 2 a 4 meses; y sólo el 25% más de 4 meses. El rol del Gobierno[7] ha sido fundamental para aminorar este impacto, los programas y medidas de políticas que provean liquidez y dinamicen el sector resultan claves.

Esta situación no difiere del comportamiento mundial empresarial. Según un estudio de la Universidad de Tsingshua y la Universidad de Pekín, el 85% de las pequeñas y medianas empresas en China, podrán sobrevivir sin nuevo flujo de efectivo hasta tres meses, y dos tercios lo hará por dos meses si la crisis no disminuye. En Estados Unidos, de acuerdo con un estudio realizado por JP Morgan Chase Institute a más de 600 mil empresas, en promedio la capacidad máxima de supervivencia es de 27 días. En la región la situación es similar, hasta la primera semana de junio de 2020, según información recopilada por las cámaras empresariales, se resaltaba por ejemplo que, en Colombia, el 82% de las empresas formales podrían subsistir solo entre uno y dos meses con sus propios recursos.

Gráfico 3. Duración de sobrevivencia

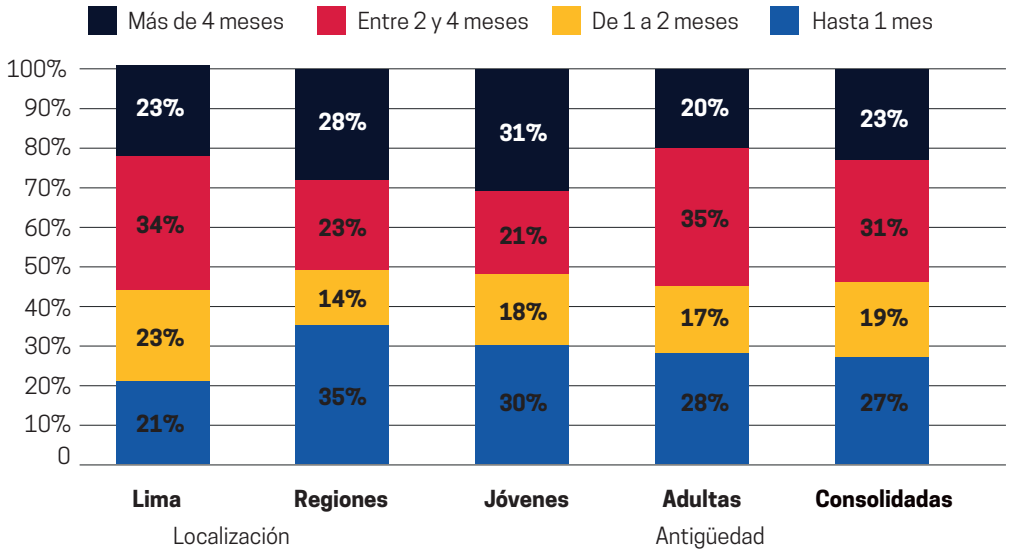


Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Haciendo la distinción de empresas por localización, se aprecia que, al primer mes de la cuarentena, un mayor porcentaje de empresas tenía probabilidad de dejar de operar en las regiones en comparación con aquellas situadas en Lima. Es decir, las posibilidades de sobrevivencia al primer mes fueron mayores en Lima que en las regiones. Sin embargo, pasado los 4 meses, las posibilidades de sobrevivencia son mayores en Regiones que en Lima.

7 *El Gobierno del Perú ha adoptado medidas de política para la provisión de liquidez y mejora al acceso de crédito. Las medidas implementadas han permitido aminorar el impacto de la crisis, reduciendo el efecto sobre la pérdida de empresas. No obstante, si bien las medidas han sido importantes, parecieran ser insuficientes ante una crisis en la que aún hay mucha incertidumbre frente a su profundidad y duración.*

Gráfico 4. Duración de sobrevivencia según localización y antigüedad



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

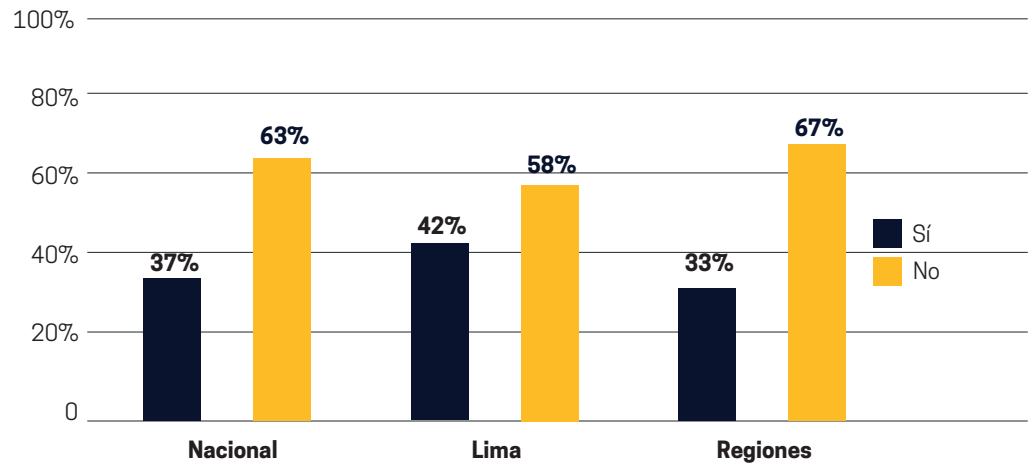
Una distinción que también llama la atención es el de la antigüedad de la empresa. Pese a que, al primer mes, los impactos pueden ser muy similares tanto en empresas jóvenes (hasta 5 años de antigüedad) como en adultas (de 6 a 10 años) y consolidadas (de 11 años a más), lo cierto es que conforme se extienden las restricciones y la duración de la crisis sanitaria, las mayores posibilidades de sobrevivencia se van inclinando hacia el grupo de empresas más jóvenes. En síntesis, en el corto plazo las posibilidades de sobrevivencia pueden ser menores entre las empresas situadas en las regiones y entre las empresas más jóvenes. Sin embargo, en el mediano y largo plazo las posibilidades de sobrevivencia se revierten y tienden a ser mayores en estos mismos grupos que inicialmente habían resultado más vulnerables.

Relación hacia los clientes

La importancia del cliente es un tema primordial para la empresa en contextos de emergencia, escuchar cuáles son sus nuevas necesidades y adecuar la propuesta de valor a estas necesidades es crucial. La manera en cómo las empresas puedan moverse en este nuevo contexto definirá cómo serán recordadas por los consumidores, por lo que la mejor manera de colaborar será estar cerca de éstos, aquí es importante que puedan construir sobre lo aprendido y avanzar en el camino de las nuevas formas de trabajar. El objetivo principal es comprender el progreso de la situación, crear planes de mitigación y continuar afianzando la relación, aprendiendo la importancia de estar cerca, escuchar y actuar con rapidez, en sinergia con los clientes. Mantener una relación más cercana y personalizada cobra más relevancia que nunca, además entender sus necesidades y conexiones, considerando lo que la sociedad valora y que está teniendo una relación mucho más sana con el planeta.

Indistintamente de la región y el tamaño de la empresa, las medidas de confinamiento y aislamiento han afectado principalmente los tiempos en las entregas de los trabajos / pedidos, incluso de ventas efectuadas antes del Estado de Emergencia. Perú ha sido uno de los países de la región con medidas más duras de confinamiento, lo que explica que 6 de cada 10 empresas hayan reportado tener retrasos en las entregas de sus bienes o servicios, justificado a su vez en los retrasos de los suministros básicos que éstas reciben, la rigurosidad de la reglamentación en los lugares de trabajo (aforos, atención, entre otros) y las restricciones a la movilidad.

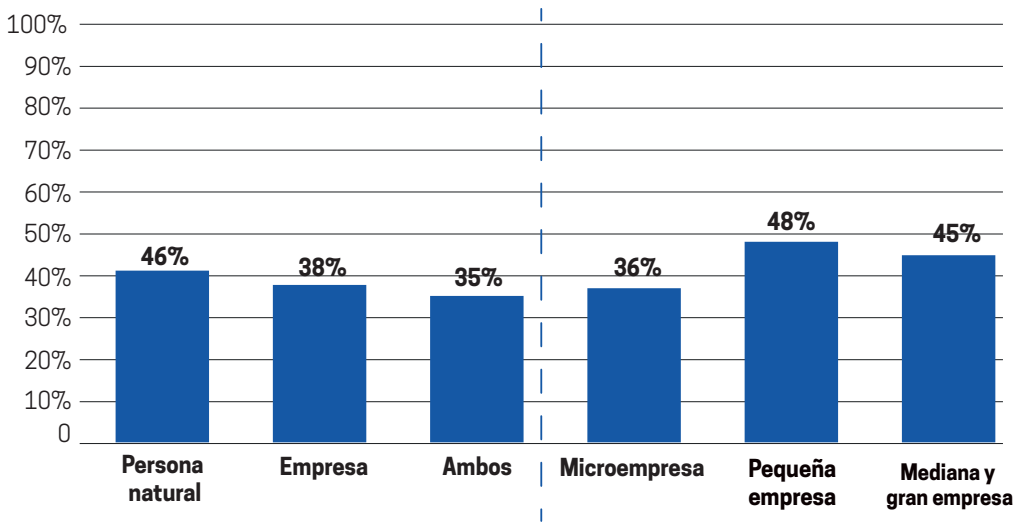
Gráfico 5. Retraso en las entregas



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Lo anterior ha obligado a realizar adaptaciones, que no son posibles para todas las empresas. De acuerdo con los expertos, dependerá de sus recursos, del sector en el que operan, la demanda, la infraestructura, entre otras variables económicas y operativas; sin embargo, son igual o más importantes que otros aspectos más vinculados con la esencia de las organizaciones.

Gráfico 6. Retraso en las entregas según tipo de cliente y tamaño

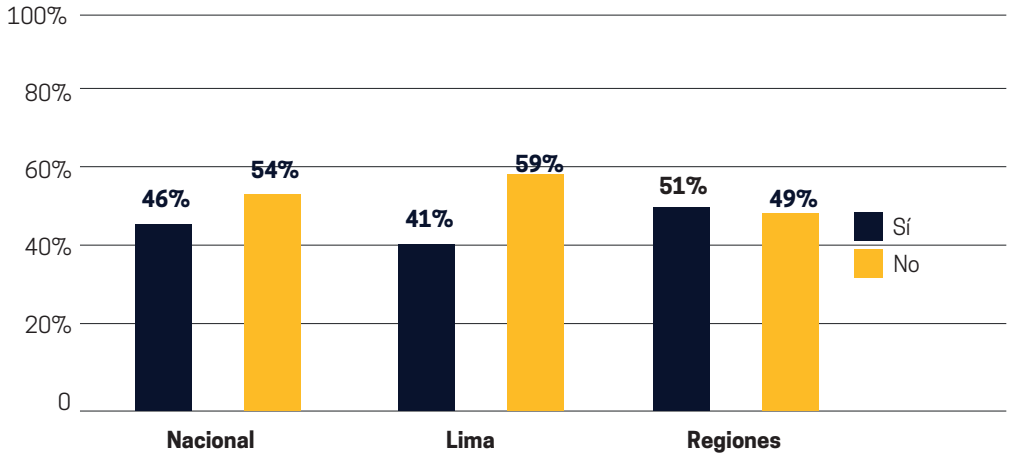


Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Cuando se trabaja en estos escenarios, el rol de la comunicación es fundamental. Ésta debe ser clara y transparente para todos los grupos de interés. Las empresas deben elaborar planes de contingencia y mantener un contacto regular con los proveedores y clientes con respecto al tiempo en el cumplimiento de la entrega de bienes y servicios. Cuando sea necesario, considerar rápidamente opciones para la cadena de suministros, rediseñar el modelo de la cadena, aprovechar los ecosistemas digitales (comercio electrónico), las redes de mercado y permitir nuevas formas de colaboración promoviendo las alianzas.

Relación desde los clientes

Gráfico 7. Dificultad de cobranza a clientes

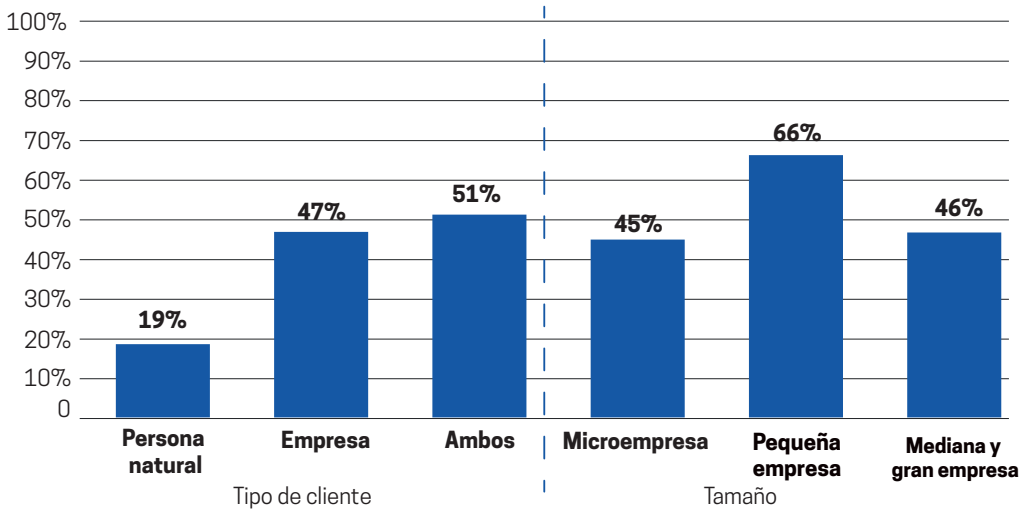


Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Por su parte, las empresas han sido afectadas en la gestión de su cartera que se suma a los fuertes problemas de liquidez que ya traen consigo, 5 de cada 10 han tenido dificultad de cobranza a sus clientes, particularmente en el cobro de clientes representados por pequeñas y medianas empresas (66%).

El uso de herramientas en línea para impulsar la gestión digital de las finanzas, la clasificación de clientes y creación de políticas de crédito son acciones ideales para mantener un flujo de caja afectados por los retrasos en la gestión de la cobranza. Otras estrategias apuestan por la empatía y un carácter negociador, la protección con empresas especialistas en gestión de cobros y la comprobación de los plazos de pagos de facturas emitidas.

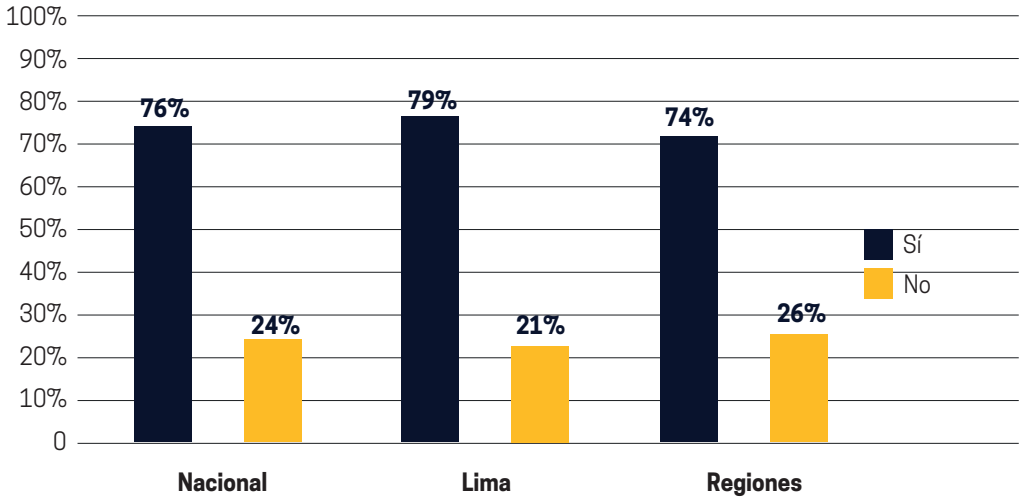
Gráfico 8. Dificultad de cobranza según tipo de cliente y tamaño



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Es recomendable que cada organización fidelice a los clientes con los que ya lleva un tiempo trabajando, demostrando así el compromiso social de su organización y logrando recuperar sus cuentas por cobrar a través de un plan de pagos que beneficien a ambas partes.

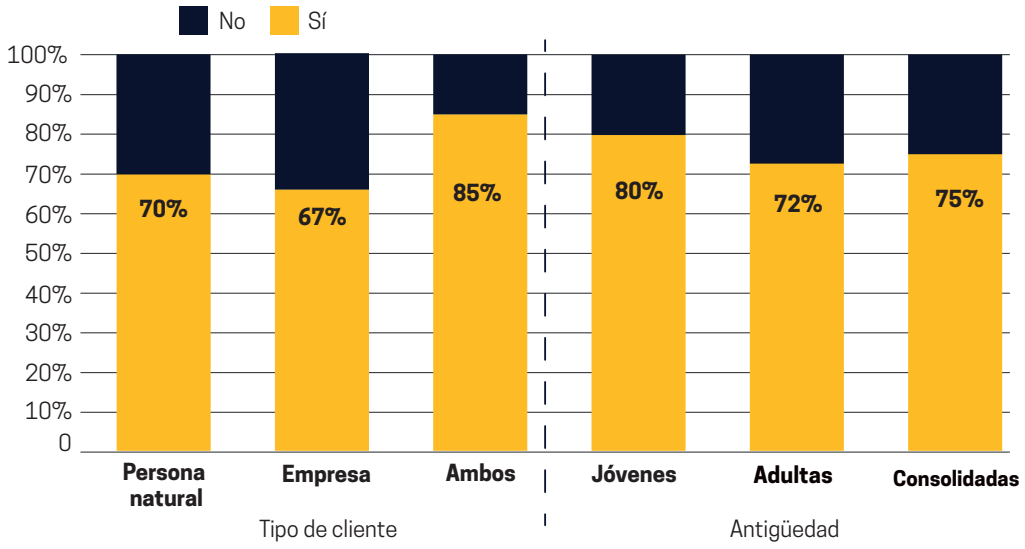
Gráfico 9. Pérdida de ventas por pérdidas de clientes



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Sumada a la dificultad de cobranza, está la pérdida de ventas por pérdida de clientes para 8 de cada 10 empresas, siendo el impacto mayor en Lima que en las regiones. La tarea es ardua, y el objetivo en un escenario de crisis, es esforzarse en los clientes actuales, así como llevar a cabo planes que permitan conservarlos, ya sea a través del contacto personalizado o al aplicar acciones de fidelización. Es importante que las empresas consideren una actualización de las nuevas necesidades e intereses de los clientes, y preparen con cautela los mensajes que se envían a los mismos para que estén en sintonía con la situación que se está viviendo.

Gráfico 10. Pérdida de ventas o clientes según tipo de cliente y antigüedad

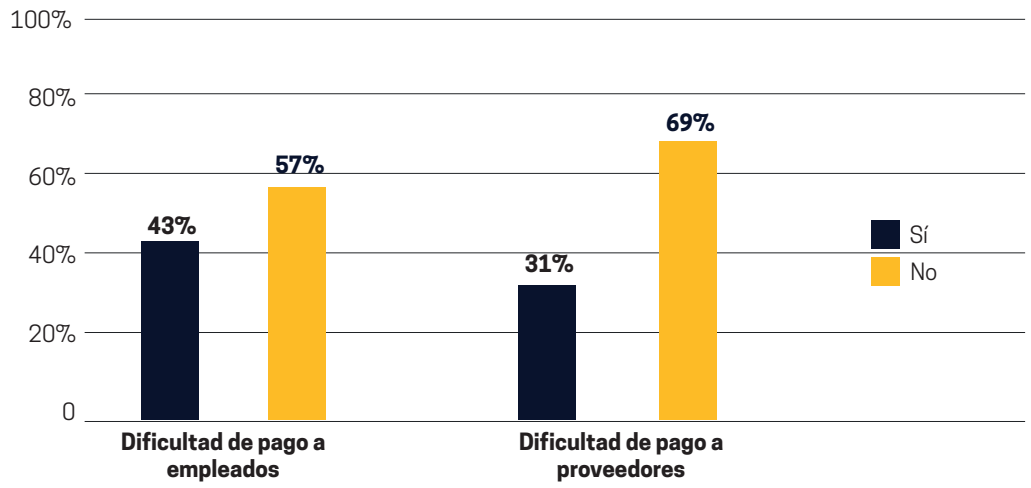


Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Dificultades de pagos

Es evidente que las empresas se han visto obligadas a realizar un proceso de introspección, no sólo para evaluar el camino recorrido sino también para aprender de dicho proceso y gradualmente evaluar su plan de continuidad de cara al futuro. En lo transitado del 2020, y dado los movimientos inesperados que están confrontando, las empresas están siendo obligadas a revisar las metas establecidas, así como a definir las medidas que les permitan disminuir costos y mantener a flote la compañía. Pero ¿cuáles han sido las principales razones que están llevando a las empresas a pivotear nuevos escenarios?

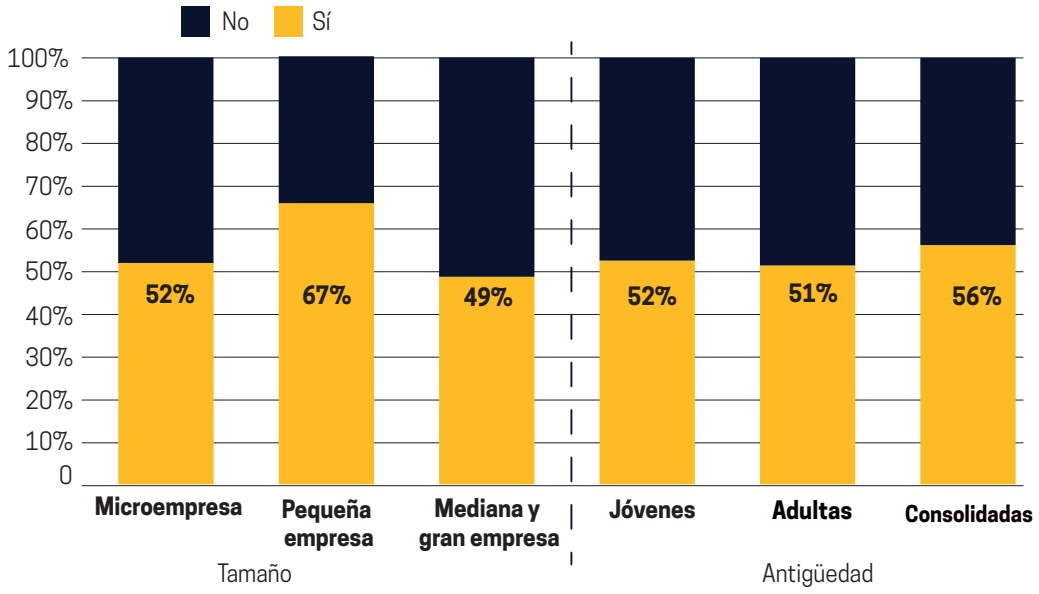
Gráfico 11. Dificultad de pago a empleados o proveedores



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Una de las grandes dificultades de la falta de liquidez ha sido el impago a los trabajadores y proveedores. Esto ha generado, por un lado, que los empleados se sientan menos implicados con la organización, creándose un mal ambiente laboral y, por el otro, la parcialización de las operaciones de la empresa. Por ejemplo, la falta de pago a proveedores de servicios básicos o suministros de materia prima.

Gráfico 12. Dificultad de pago conjunta por tamaño y antigüedad

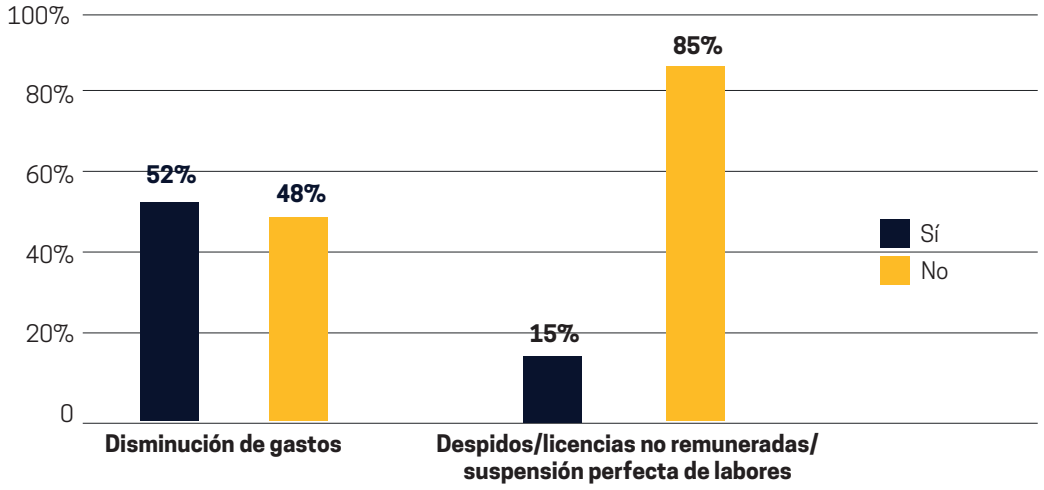


Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Medidas de sobrevivencia

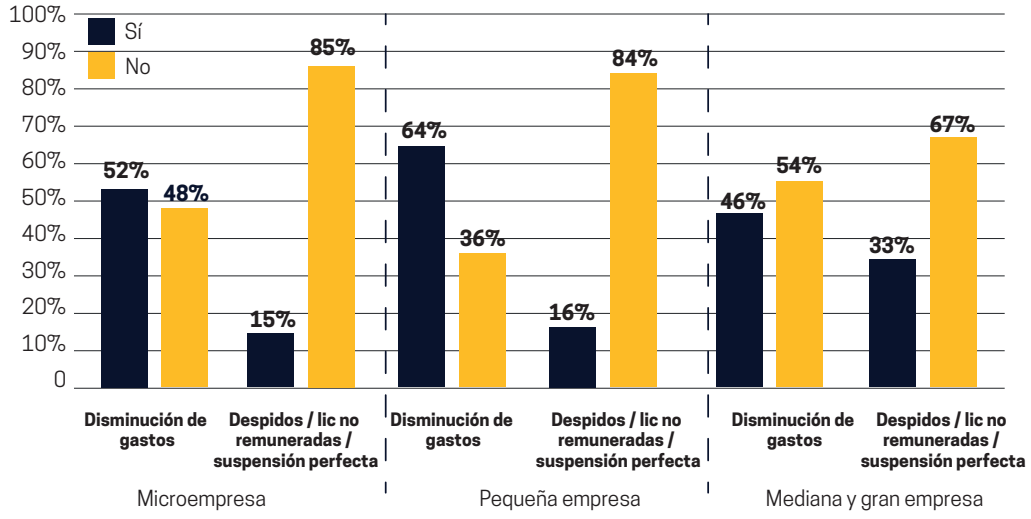
La capacidad de gestión de crisis define la supervivencia de las empresas, prueba de ello es el escenario actual ante la evolución de la COVID-19. Por ello, pese a que las empresas en un principio no puedan pronosticar cómo evolucionará una situación de estas características, deben tener en cuenta sus implicaciones.

Gráfico 13. Medidas de supervivencia



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Gráfico 14. Acciones para la supervivencia según tamaño

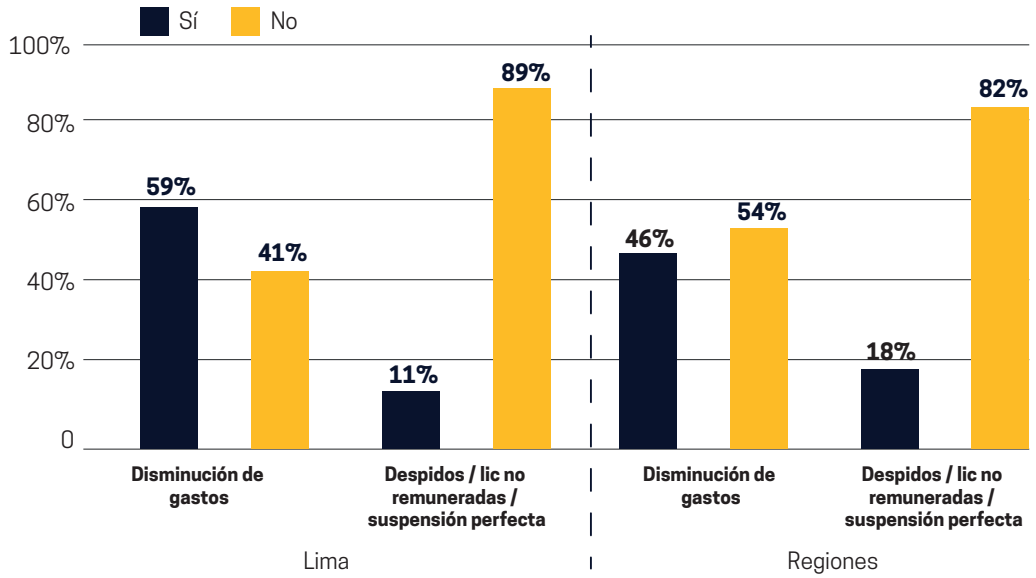


Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Como todas las crisis de origen no financiero, la COVID-19 puede causar impacto en todas las áreas del negocio y se pueden -y deben- tomar medidas. De este modo, al tiempo que se siguen las recomendaciones y normas pautadas por las autoridades, las empresas

pueden poner en marcha un plan de acción, que les permita proteger a sus trabajadores, además de minimizar el potencial impacto que tendrá la crisis en su negocio. De acuerdo con la realidad peruana, el despido de personal, licencias no renumeradas y la suspensión perfecta de labores ha sido la medida más adoptadas por las empresas, 8 de cada 10 empresas en promedio.

Gráfico 15. Acciones para la supervivencia según regiones

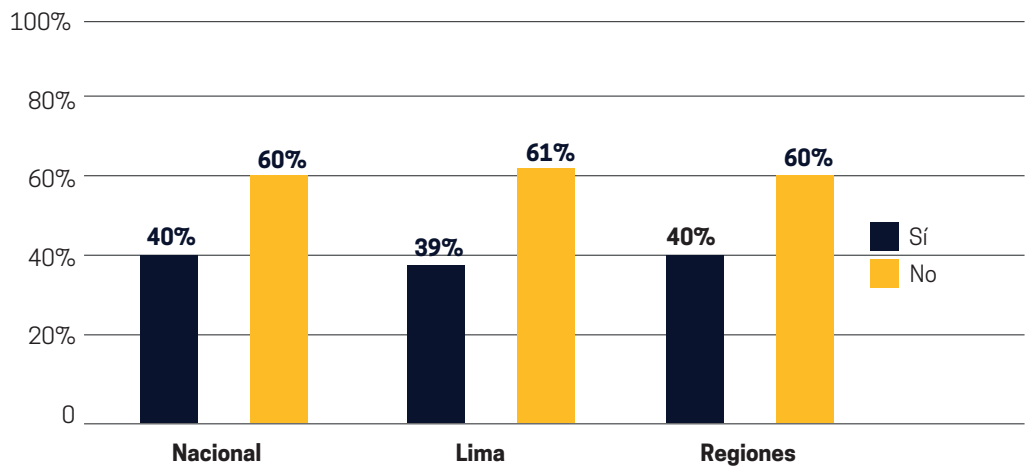


Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Medidas de reinvención

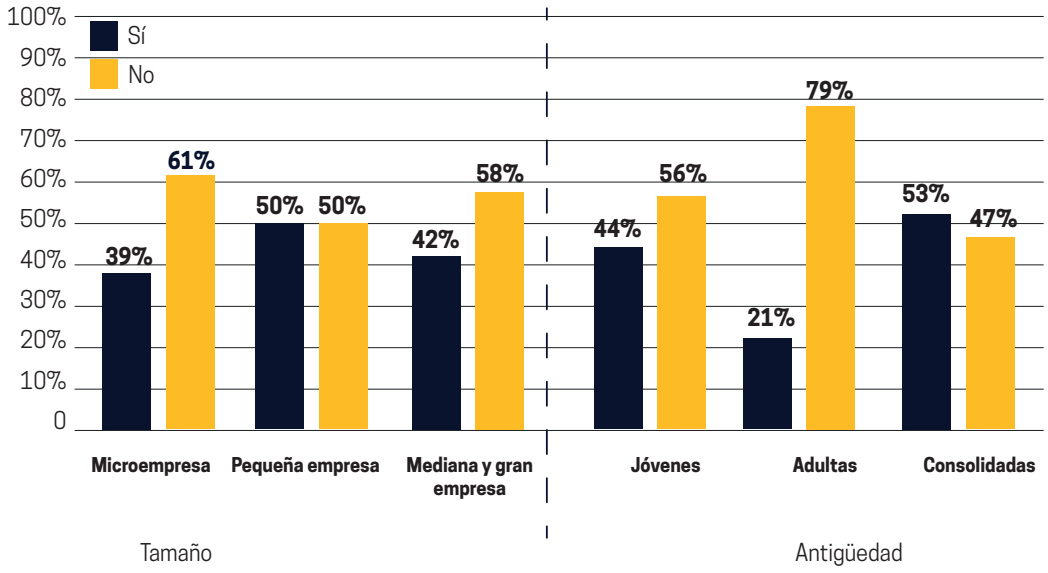
Replantear los modelos de negocio y los servicios que se brindan será clave para afrontar la actual crisis. De acuerdo con los resultados, se estima que uno de los cambios más radicales será la continuidad del teletrabajo para reducir la necesidad del contacto físico y respetar la distancia social a fin de velar por la salud y la seguridad de los trabajadores.

Gráfico 16. Trabajo desde casa



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

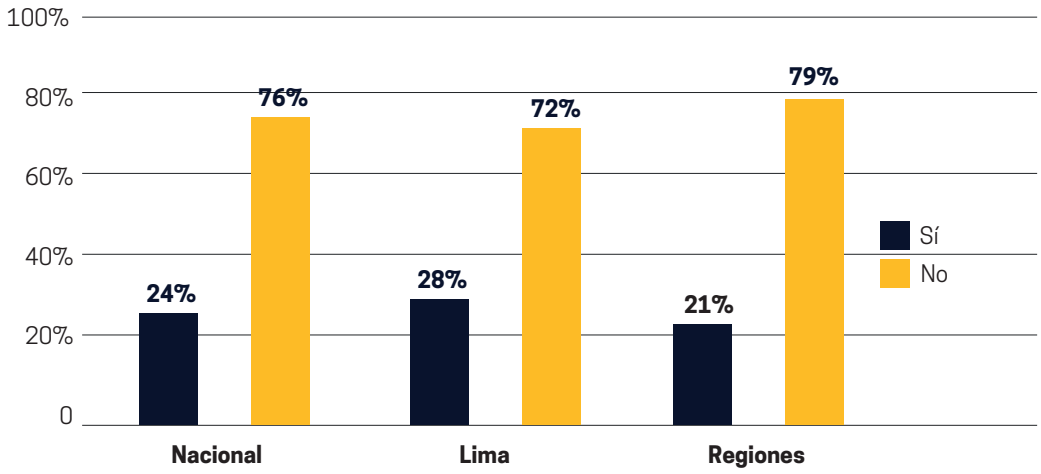
Gráfico 17. Trabajo desde casa según tamaño de ventas y antigüedad



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

También será fundamental que las empresas, grandes medianas o pequeñas, reformulen cómo brindarán sus servicios o incluso, su 'core' de negocio. Algunos de los ejemplos apuestan por el e-commerce, por lo que las empresas se han visto obligadas a fortalecer sus herramientas para garantizar una transaccionalidad fluida y segura en las plataformas digitales. El enfoque de las estrategias de marketing está migrando hacia los canales digitales, a fin de atraer y consolidar el flujo de consumidores al mundo del comercio electrónico, donde ya están conviviendo la mayoría de los sectores.

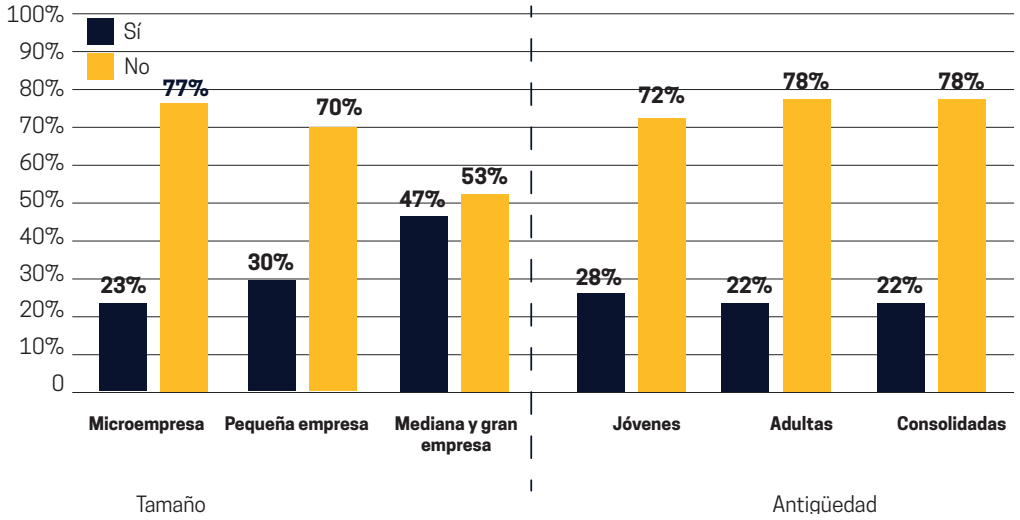
Gráfico 18. Digitalización de procesos internos



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

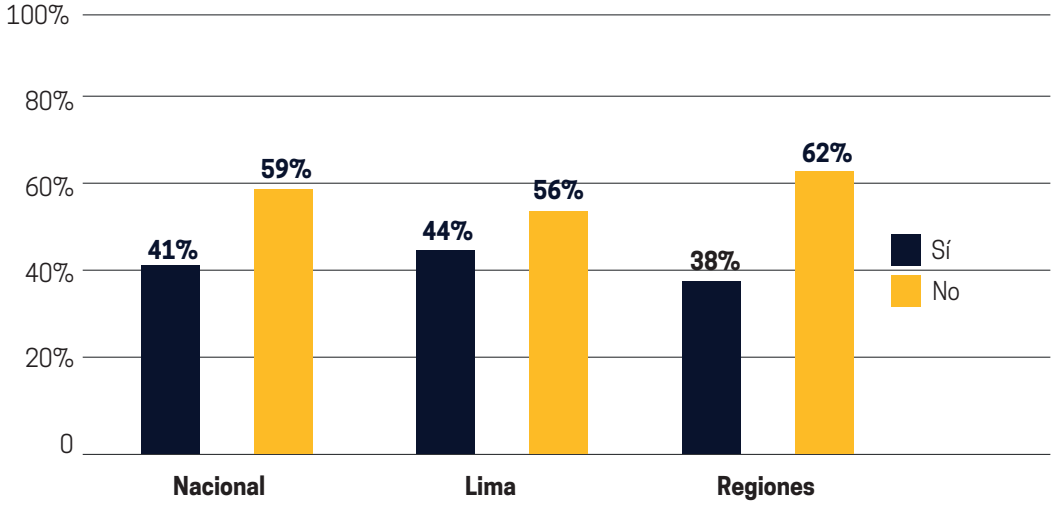
La digitalización de por sí ya era un reto pendiente, prioritariamente para micro y pequeñas empresas; por lo que en la actualidad ha cobrado una importancia aún mayor. La digitalización no sólo permite a las empresas adaptarse a una crisis como la actual, sino que puede suponer un impulso para fomentar la sostenibilidad dentro de las organizaciones. Un uso correcto de las nuevas tecnologías y la digitalización puede ayudar a las empresas a potenciar su eficiencia y productividad, a la vez que permite impactos indirectos, como la reducción de los desplazamientos de empleados y empleadas, fomentando la flexibilidad y conciliación laboral o impulsando una gestión más sostenible de la cadena de suministro.

Gráfico 19. Digitalización de procesos internos según tamaño de ventas y antigüedad



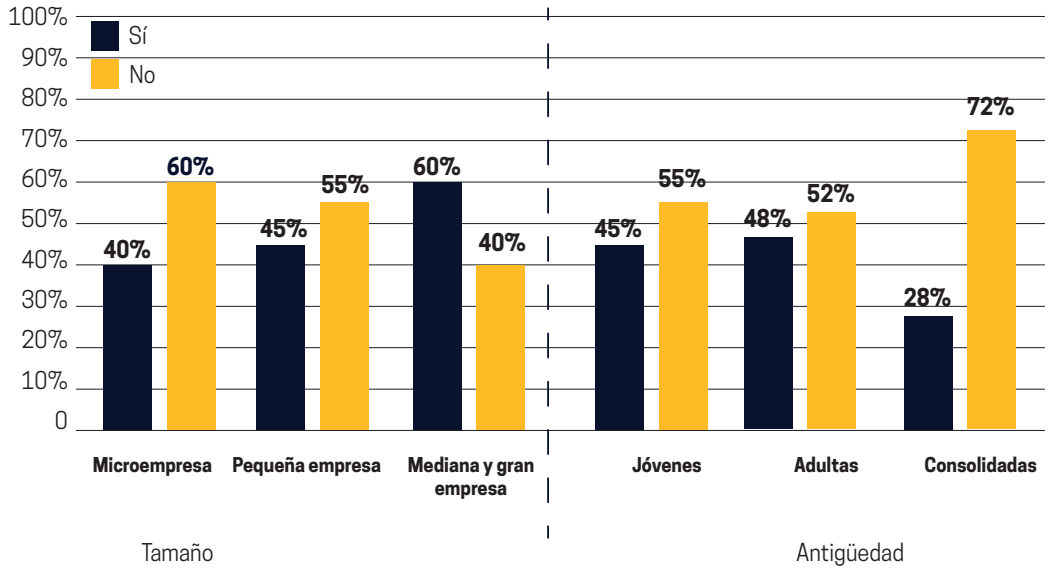
Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Gráfico 20. Rediseño de procesos operacionales/internos



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Gráfico 21. Rediseño de procesos operacionales/internos según tamaño de ventas y antigüedad



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

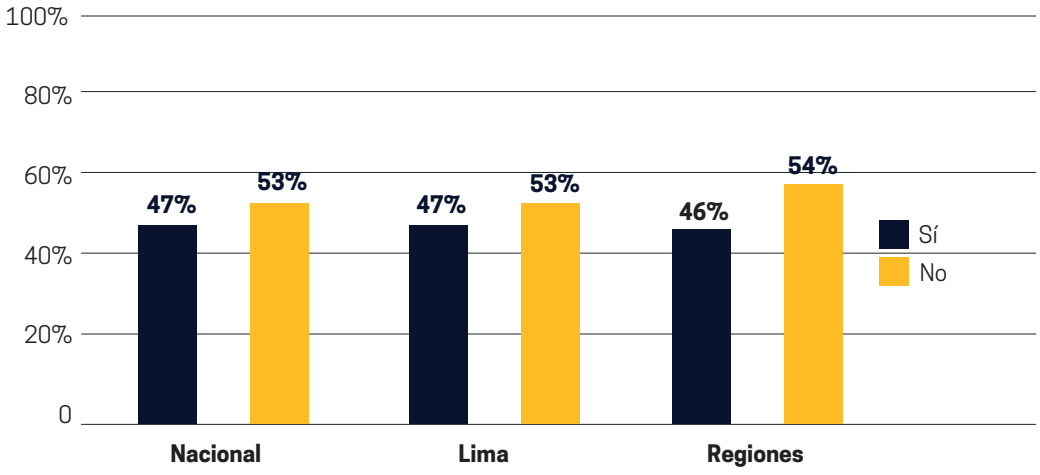
Clima laboral

Ahora mismo, debido a la crisis provocada por la expansión del virus, gran parte de la población se ve obligada a convivir con la incertidumbre, también a nivel laboral. ¿Conservaré mi trabajo? ¿Afectará la vuelta al trabajo a mi salud? No solo son preguntas habituales, sino completamente normales ante un momento como el actual.

Las empresas, como actores clave que son, deben prepararse para gestionar de la mejor manera posible esta situación. Y deben hacerlo ahora. No puede aplazarse, ya que es mucho lo que está en juego, para ellas mismas y para sus trabajadores.

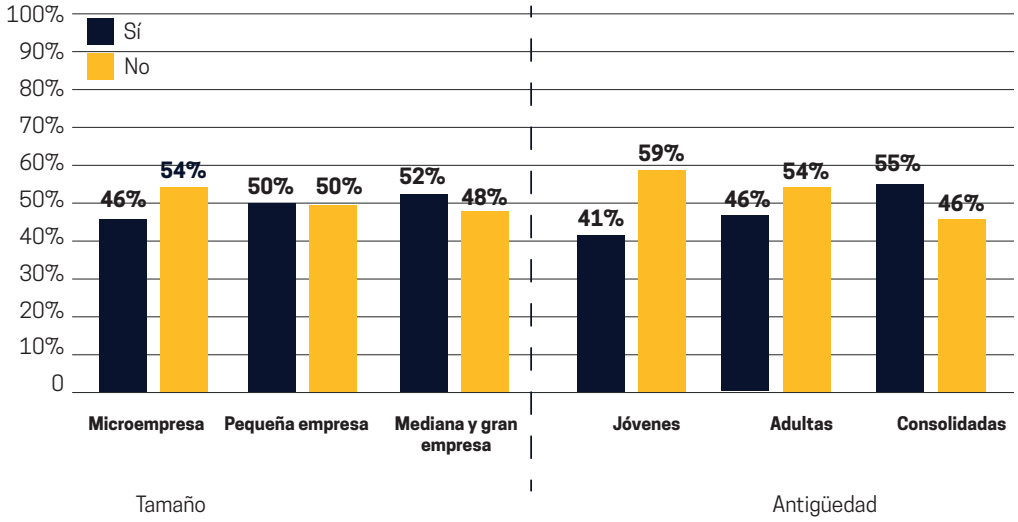
Según el Barómetro sobre "COVID-19 y el papel esencial del sector privado" (Edelman Trust Barometer 2020), el 63% de los empleados espera que su empresa le proporcione actualizaciones diarias sobre el virus y el 78% que actúe para protegerles a ellos y a la comunidad. En lo que respecta al tipo de información que desean recibir, no es sobre el impacto del virus en el negocio (41%), sino sobre qué hacer para evitar llevarlo al lugar de trabajo (66%), los pasos a seguir para evitar su propagación (61%) o sobre temas relacionados con su seguridad o sobre el estado de los compañeros contagiados (57%).

Gráfico 22. Incertidumbre o estrés laboral entre empleados



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Gráfico 23. Incertidumbre o estrés laboral entre empleados según tamaño de ventas y antigüedad

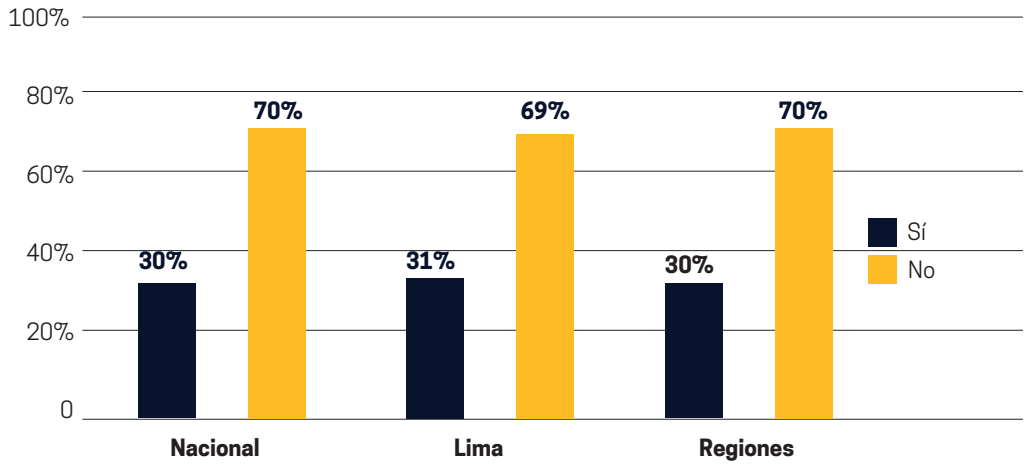


Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Ajustes de funciones e incentivos

Uno de los cambios que vienen afrontando las empresas es, sin duda, el de la mayor flexibilidad en las posiciones. Según los resultados de la encuesta, cerca de un tercio de las empresas tanto a nivel nacional, Lima y regiones, han redistribuido las funciones de sus empleados a raíz de la crisis. Las dificultades del actual contexto representan desafíos serios para operar, con lo cual la versatilidad y multiplicidad de funciones entre las distintas posiciones se tornan una herramienta clave para aminorar los efectos negativos.

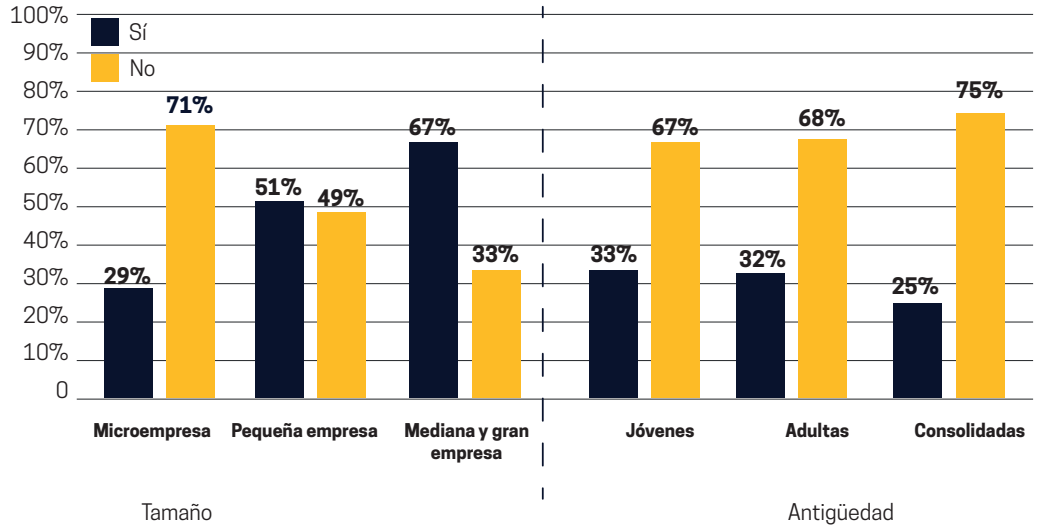
Gráfico 24. Redistribución de funciones de empleados



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

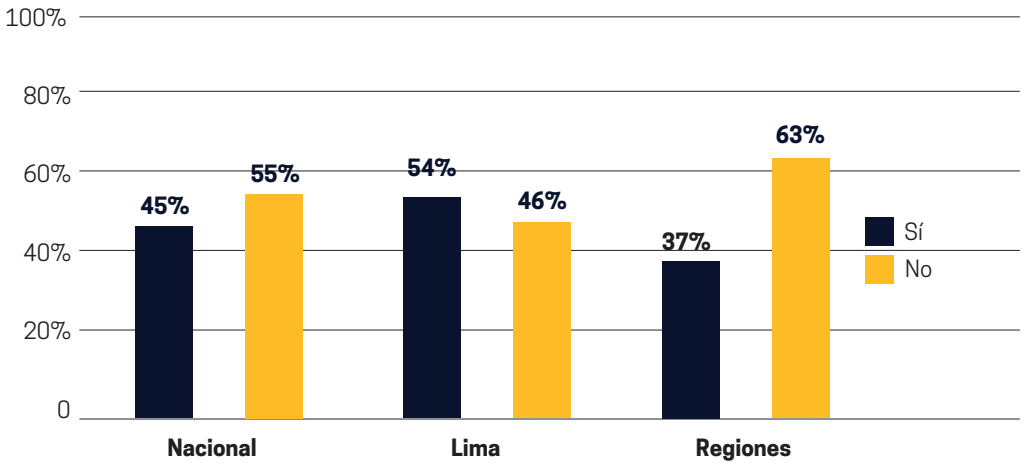
Lógicamente los alcances de esto están supeditados a la naturaleza misma de la empresa; es decir, a elementos relacionados al giro de la empresa, su escala, su forma de organización, entre otros. Por ejemplo, las diferencias entre el tamaño y la antigüedad de las empresas fueron determinantes para la aplicación de estos ajustes en las funciones de los empleados. Mientras 3 de cada 10 microempresas pudieron reajustar las funciones, la mitad de pequeñas empresas lo hicieron, y más del 60% de las medianas y grandes concretaron tales ajustes. Por su parte, las empresas más jóvenes mostraron una mayor flexibilidad para aplicar ajustes de funciones en comparación con sus similares de mayor antigüedad. Por su parte el apoyo a los empleados[8] ha sido parcial y de mayor incidencia en Lima vs las regiones y el promedio nacional.

Gráfico 25. Redistribución de funciones de empleados según tamaño de ventas y antigüedad



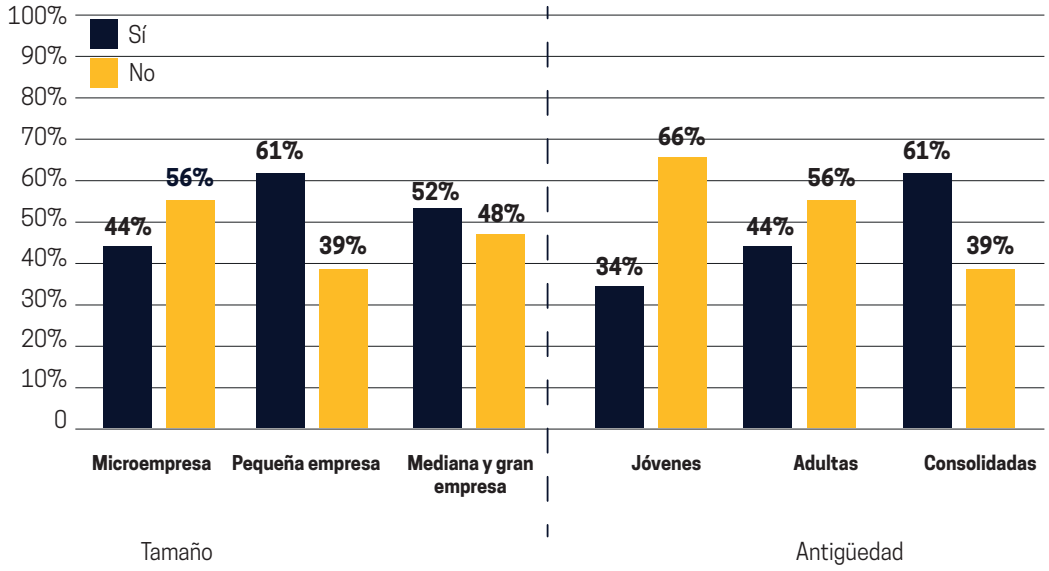
Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Gráfico 26. Apoyo a empleados por parte de la empresa



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Gráfico 27. Apoyo a empleados según tamaño de ventas y antigüedad



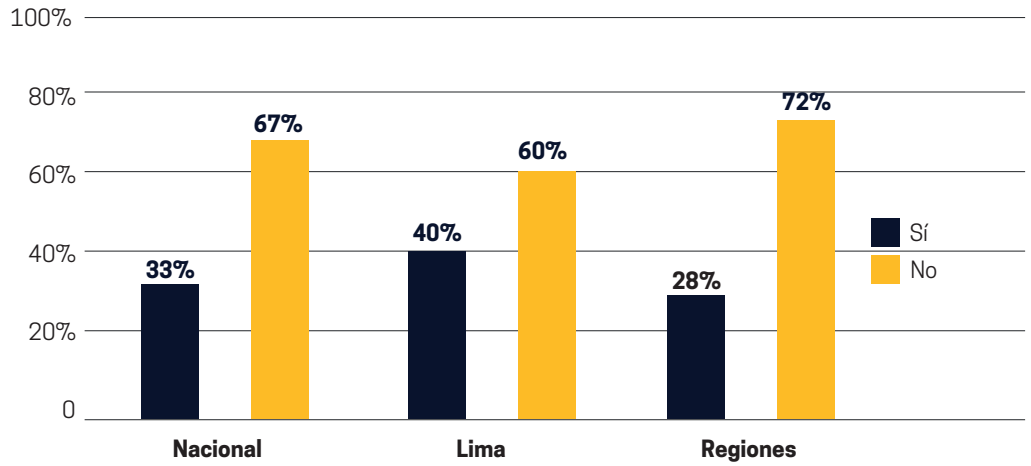
Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

8 Para este estudio se contempló el apoyo a empleados a través de actividades como facilitar el teletrabajo con flexibilidad de horarios o facilitar equipos y asientos ergonómicos, o terapias para enfrentar el estrés, o distribución de inventarios entre trabajadores o actividades similares. .

Adaptaciones e innovaciones

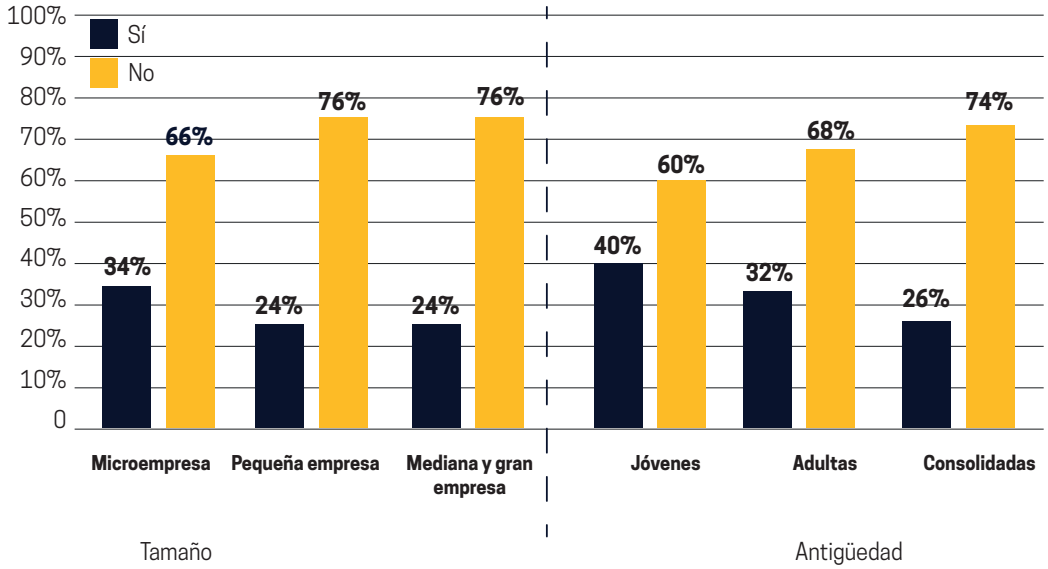
De acuerdo con la encuesta existen grandes oportunidades para las empresas a fin de adoptar innovaciones y nuevas maneras de hacer negocios frente a la crisis. Por ejemplo, el 67% a nivel nacional no ha ampliado sus canales de venta y lo mismo se aprecia tomando en cuenta el tamaño de ventas y antigüedad de la empresa. La ventana de oportunidades de las empresas para reinventarse y mitigar los riesgos latentes de la pandemia es amplia, teniendo en cuenta que el 68% de las empresas no tiene productos ni servicios diversificados, porcentaje que aumenta a 74% en regiones.

Gráfico 28. Ampliación de canales de ventas (internet, teléfono, etc.)



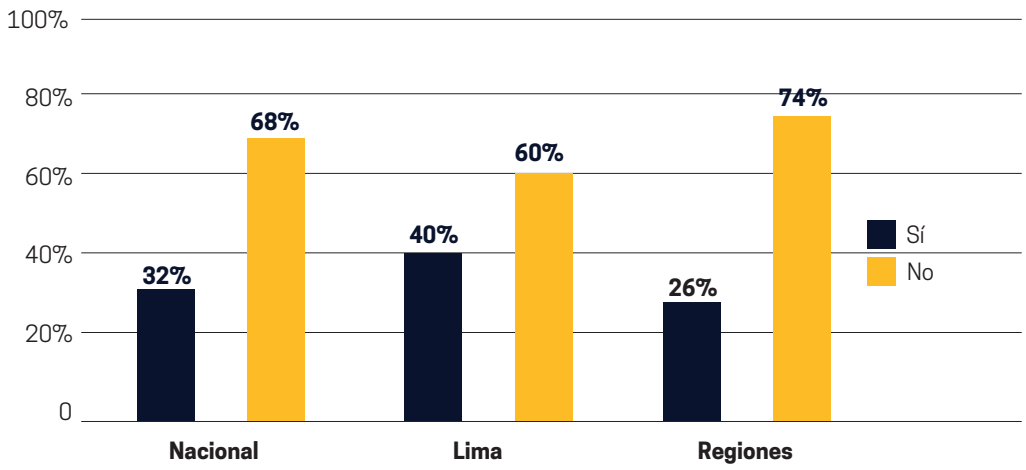
Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Gráfico 29. Ampliación de canales de ventas (internet, teléfono, etc.) según tamaño de ventas y antigüedad



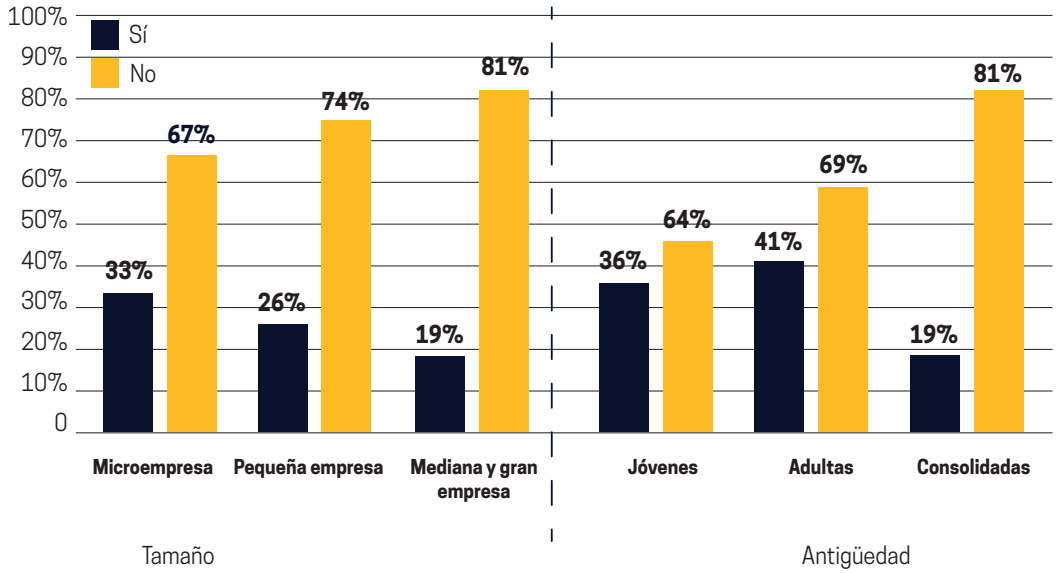
Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Gráfico 30. Diversificación de productos y/o servicios



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Gráfico 31. Diversificación de productos y/o servicios según tamaño de ventas o antigüedad



Fuente: Encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las empresas peruanas, 2020. PNUD

Aunque la crisis de la COVID-19 ha puesto el foco de las empresas en paliar sus efectos negativos y adaptarse a esta nueva situación, ahora más que nunca, los retos de la Agenda 2030 cobran una especial relevancia. Trabajar los ODS va a permitir al sector empresarial salir fortalecido de esta crisis dotándolo de una mayor resiliencia y capacidad de adaptación.

Aunque los retos para las empresas ante esta situación son numerosos y muy variados, se ha identificado un plan de acción que, desde el trabajo articulado y con un enfoque de sostenibilidad, representa oportunidades claves para la recuperación sostenible. Más allá de la necesidad inicial de apoyo a través de transferencia de efectivo, subsidios y liquidez: ¿Qué acciones se pueden implementar para garantizar que sea un sector más resistente y resiliente a la creciente frecuencia y gravedad de los riesgos en el futuro?

El camino por seguir: Los ODS como guía para la recuperación sostenible

Salindo / PNUD Perú

El camino por seguir: Los ODS como guía para la recuperación sostenible

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su importancia en un escenario de recuperación mejor

En la Gran Cumbre del Milenio, en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Nueva York, octubre del año 2000, fecha icónica, -cambio de siglo y de milenio-, 189 Jefes de Estado se comprometieron con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ODM, que plantearon objetivos a lograr entre el 2000 y el 2015. La Declaración firmada por ellos fue construida sobre las conclusiones de una serie de Cumbres Mundiales auspiciadas por la ONU en la década de 1990, empezando por la Cumbre de la Tierra en Rio en 1992, pasando por la de la Mujer en Beijing, la de Población en El Cairo y la Social en Copenhague, entre otras.

Al culminar este periodo, quedando pendientes algunas metas y logros, contando con el apoyo político mundial, se abren los Objetivos de Desarrollo Sostenible, liderados por 193 países. El propósito común es lograr un verdadero desarrollo sostenible a nivel mundial, mediante la promoción y adopción de medidas que pongan fin a la pobreza, protejan el planeta y garanticen que todas las personas gocen de paz y prosperidad. Esta Agenda definida en un plan de acción de 17 Objetivos, 169 metas concretas y 244 indicadores; hace un llamado a la acción desde la colaboración entre los Estados, empresas y sociedad civil con la finalidad de crear una vida digna para todos los habitantes del planeta.

La Agenda incorpora el rol del sector privado[9], promoviendo la transparencia a través del Objetivo 12.6[10] y su importancia para que, de manera articulada con otros actores, contribuyan al desarrollo sostenible de los países en donde operan. Evidencian su relevancia capitalizando su valor diferencial para proponer soluciones que atiendan los desafíos

Desde su aprobación en 2015 la Agenda 2030 ha supuesto la principal referencia en sostenibilidad empresarial a nivel mundial. Multitud de empresas han adoptado los ODS como su hoja de ruta y han configurado su estrategia en torno a estos Objetivos. Pacto Global (2020).

de desarrollo, donde invertir en el bienestar de las personas y el planeta generen múltiples beneficios económicos, sociales y ambientales, sostenidos en el tiempo.

La Agenda incorpora el rol del sector privado , promoviendo la transparencia a través del Objetivo 12.6 y su importancia para que, de manera articulada con otros actores, contribuyan al desarrollo sostenible de los países en donde operan. Evidencian su relevancia capitalizando su valor diferencial para proponer soluciones que atiendan los desafíos de desarrollo, donde invertir en el bienestar de las personas y el planeta generen múltiples beneficios económicos, sociales y ambientales, sostenidos en el tiempo.

A inicios de un decenio decisivo para la Agenda 2030, se debe acelerar la acción sobre la hoja de ruta. No obstante, los esfuerzos que se requerirán son mayores, dado el contexto internacional de una pandemia sin precedentes que está cambiando los rumbos de las dinámicas económicas, sociales y ambientales en el país, impactando sobre la capacidad de respuesta de los actores involucrados.

Lo anterior invita a seguir reflexionando particularmente sobre la transformación del sector privado, el cual sigue siendo un actor clave en el desarrollo, además de un socio estratégico en promover los esfuerzos del Gobierno y la comunidad. En una crisis sanitaria sin precedentes y una crisis económica que se podría igualar a la de 1930, resulta obligatorio hacer las cosas de manera distinta. Por lo que la transición de las empresas hacia nuevas formas de hacer negocios es fundamental que, sumado a las políticas nacionales, brinde la oportunidad de abordar el desafío en el nuevo contexto.

9 *El sector privado ha desempeñado durante mucho tiempo un papel integral que contribuye al desarrollo económico y la reducción de la pobreza, un papel que se extiende mucho más allá de las finanzas. Las empresas privadas crean el 90% de los empleos en el mundo (a través de la inclusión económica) y facilitan la mejora de la eficiencia, la adopción tecnológica, la innovación y la mejor distribución de bienes y servicios. El País, 2017.*

10 *Para más información revisar: https://database.globalreporting.org/SDG-12-6/*

Medición de la contribución del sector privado peruano a los ODS

En los últimos años, las empresas peruanas han avanzado significativamente[11], no sólo adoptando estrategias de sostenibilidad, sino afianzando cada vez más, las medidas que les permitan garantizar su contribución en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los resultados alcanzados son alentadores; los esfuerzos del sector empresarial peruano revelan la importancia de la Agenda sobre sus modelos de negocio, así como las acciones desplegadas para transversalizarlos.

Del análisis[12] realizado es posible afirmar que, en términos generales y en condiciones anteriores a la crisis, los ODS más visibles alcanzados por el sector privado son: ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) asociado mayoritariamente a buenas prácticas laborales y derechos fundamentales (81%), ODS 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas) específicamente en el cumplimiento del Código de Buen Gobierno Corporativo (59%), ODS 13 (Acción por el clima) relacionado con el impacto de las actividades en el medio ambiente (41%). También, aunque muy trasversalmente, se hace alusión al relacionamiento con las comunidades con las que interactúan en sus operaciones, se evidencian inversiones en la mayoría de sus programas de Responsabilidad Social Corporativa, asociada con los ODS 1 (Fin de la Pobreza) y ODS 4 (Educación). Seguidamente, se sitúan también otros cuatro objetivos muy compartidos por las empresas; "Producción y consumo responsables" (ODS 12), "Industria, innovación e infraestructura" (ODS 9), "Energía asequible y no contaminante" (ODS 7) y "Salud y Bienestar" (ODS 3).

Por tipo de empresa, las Pymes reportaron mayoritariamente en las dimensiones ambiental y de prácticas laborales, mientras que sus acciones de relacionamiento con comunidad están más enfatizadas en programas de corto plazo y donaciones. Por su parte, las grandes empresas tienen como prioridad los ejes de Derechos Humanos y

11 *Los avances alcanzados sobre las metas ODS al igual que un sistema de gestión de calidad, requieren arduos esfuerzos por parte de la empresa para sostenerse sobre lo alcanzado.*

12 *En una primera fase y dada la coyuntura, se realizó un levantamiento de información hasta el último año disponible publicado por las empresas a través de la presentación de sus informes de sostenibilidad de acuerdo con los estándares GRI. Para el análisis, se tomó como muestra la información de 135 informes de sostenibilidad de empresas peruanas durante el 2018, 51% pertenecientes a grandes empresas y 49% a pequeñas, medianas y microempresas. La información recogida fue posteriormente procesada y analizada bajo indicadores asociados a medir la contribución del sector privado en la Agenda 2030. Los sectores económicos de las empresas analizadas son: Servicios (19%), Extractivas y Minas (17%), Financieros (10%), Infraestructura (10%), Transformación de Recursos (10%), Energía (9%), Transporte (8%), Alimentos y Bebidas (7%), y el 10% restante Bienes de Consumo, Construcción, Salud, Tecnología y comunicaciones.*

Código de Buen Gobierno Corporativo; no obstante, para ambas, la sección de alianzas es aquella con menor información, llegando al 3% en pequeñas y medianas empresas y hasta 10% en las grandes.

Pese a las diferentes acciones realizadas por las empresas vinculadas a temas de sostenibilidad y/o responsabilidad social empresarial, tan sólo el 52% de las organizaciones realizan acciones concretas o políticas relacionadas con los ODS, además sólo el 5% establece metas e indicadores no necesariamente relacionados con su operación (esto es cuantificar y documentar por ejemplo huella de carbono, huella hídrica y manejo de residuos que generan en sus productos o servicios). En esa línea, sólo el 1% reportan presupuesto asignado en acciones concretas de consecución de los ODS. Todo esto resalta la relevancia de facilitar el vínculo de los ODS al plan estratégico de la empresa y su valor agregado para el país, que puede influir e inspirar a tomar decisiones en pro del desarrollo del Perú.

Gráfico 32. ODS y metas priorizadas por el sector privado peruano

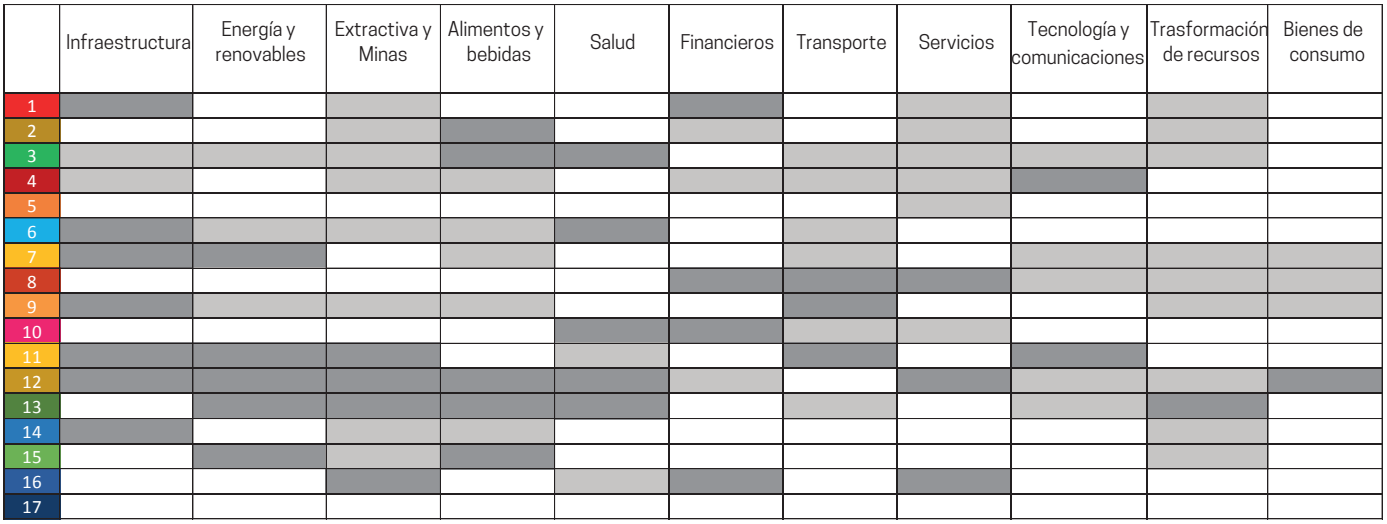
Fuente: PNUD, GRI 2020

Para lograr un verdadero impacto en la sociedad y maximizar el éxito empresarial en un contexto de crisis, es conveniente que las empresas cuenten con un propósito definido. Este debe estar vinculado a los retos del desarrollo sostenible y/o los ODS a los que pueden dar respuesta, y que sea coherente con su giro de negocio, cultura y valores. Dicho esto, no en todos los casos su propósito coincide con el impacto que puedan alcanzar; por ejemplo, si bien el 78% de empresas reportan en términos ambientales (mayoritariamente acciones enfocadas a su operación), tan sólo el 23% de los casos considera que ésta sea uno de los propósitos directos de la empresa. Por otra parte, los resultados reflejan la debilidad en la integralidad e indivisibilidad de la Agenda para los actores; es el caso, por ejemplo, de las acciones relacionadas con políticas internas de apoyo al trabajo decente y de buenas prácticas laborales que no incorporan la igualdad de género[13] (ODS 5). He aquí la importancia de la integración multidimensional de la Agenda 2030 en las empresas, así como la necesidad de visualizar oportunidades en esta integración, como por ejemplo en términos de innovación con la economía digital y circular, economía verde, desarrollo de nuevos negocios y captación y retención de clientes.

Del análisis de la información, se destaca también entre los hallazgos, los esfuerzos realizados por las empresas sobre sus grupos de interés: las organizaciones tienen políticas para promover y asegurar los principios y derechos fundamentales en el trabajo de sus empleados (81%), cuentan con políticas que establecen los lineamientos básicos para gestionar la relación con sus proveedores (77%), y establecen lineamientos básicos para la gestión de la relación con sus clientes (73%).

13 *Esto visto como el número de mujeres que ocupan cargos directivos en las empresas y su participación en las Juntas*

Gráfico 33. Alineación de los sectores económicos de las empresas peruanas a los ODS (Agenda 2030)



Fuente: PNUD, GRI 2020

Pero ¿cómo afectará el impacto de la crisis a las prioridades y los avances alcanzados hasta el momento? ¿Cuál es el camino qué deberán recorrer las empresas para minimizar este impacto? A partir del análisis del impacto de la crisis (capitulo anterior) se hace un análisis correlacional de los efectos que recaerán directa e indirectamente sobre la Agenda 2030. ¿Cuáles son los ODS que están siendo mayormente impactados debido a las medidas adoptadas por las empresas? ¿Cuál es el camino por seguir en esta nueva normalidad por las empresas?

Medición de la contribución del sector privado peruano a los ODS

La crisis está repercutiendo en los esfuerzos realizados por el sector privado, particularmente y en contravía en lo alcanzado en los ODS 8, condiciones de empleo, y ODS 12, huella material. De acuerdo con lo señalado en el capítulo uno, 6 de cada 10 empresas se han visto obligadas a disminuir sus gastos e inversiones, por lo que es posible que, las iniciativas e inversión social voluntaria, que en el Perú apuntan prioritariamente a los ODS 4, ODS 3 y ODS 1 (desde acciones filantrópicas como donaciones, hasta disposición de tecnología, bienes y capacidad humana para la preparación y respuesta en las áreas de salud y educación) se reduzcan de manera considerable.

La priorización de acciones en torno a los ODS es otra consecuencia del impacto. Objetivos que no eran relevantes hasta el momento, empiezan a ser prioritarios en la agenda, por ejemplo, ODS 3, ODS 4 y ODS 17. De acuerdo con los resultados, la mayoría de las empresas opinan que los ODS tendrán más importancia y por ende aumentarán las alianzas para alcanzarlos.

Gráfico 34. ODS priorizados por las empresas en la etapa de recuperación sostenible (tamaño relaciona prioridad)

Fuente: PNUD, GRI 2020

En términos empresariales, se priorizan nuevos frentes de trabajo:

1. Salud y bienestar del empleado (GRI 403-103, 403-3).
2. Demanda, protección del cliente y marca (GRI 416-103, 416-1).
3. Cadena de suministros y comercio global (GRI 204-103, 203-2, 102-10).
4. Gestión de riesgos (GRI 102-15).
5. Tecnología y seguridad de la información (GRI 418-103).
6. Obligaciones legales (GRI 307-103, 307-1, 416-103, 416-1).
7. Gestión del personal (GRI 401-1, 402-1, 404-2).
8. Gobierno y responsabilidad social (GRI 102:30, 413:103, 413:1).
9. Gestión financiera y del inversionista (GRI 201:103, 201:1).

Pese a lo anterior, existe un potencial escenario de riesgos, dada las prioridades por la recuperación económica desde una mirada no sostenible, que pueda conducir a las empresas a descuidar temas trascendentales como su relación con el ambiente y las personas. Por ejemplo, horas extras excesivas para reanudar completamente la producción que afectaría los derechos e intereses de los empleados. En otros casos, especialmente para aquellas empresas dónde los costos de recursos humanos son una gran parte de los costos totales, pueden elegir reducir estos costos primero para aliviar la presión. Por otra parte, las empresas pueden optar por comprar insumos económicos que no sean ecológicos o producidos de manera sostenible para reducir costos, rebajando los estándares. La menor demanda de bienes e insumos sostenibles también puede conducir a un impacto adverso en los precios y los incentivos de producción que, si no se revierten rápidamente, impedirán el avance en los ODS 12, Consumo y producción responsables, ODS 14, vida submarina y ODS 15, vida y ecosistemas terrestres.

Lo anterior deja una gran lección para el sector empresarial peruano y en general para el tejido empresarial mundial: es necesario acelerar la transformación de la gestión empresarial, particularmente del business as usual, y así transitar hacia un modelo sostenible. A pesar de la ansiedad que puede demandar la crisis por el plan de continuidad del negocio, la pandemia obliga a repensar la relación que actualmente se tiene con el planeta y las personas. Las empresas deberían evaluar su modelo de negocio pasado y su posible insuficiencia, mientras presenta caminos alternativos sostenibles, creando nuevas oportunidades para apoyar los ODS. A continuación, se esbozan algunos lineamientos generales por ODS:

Gráfico 35. Guía de acción empresarial para la recuperación sostenible, algunos ejemplos)

Nuevos modelos de negocio crean nuevas oportunidades de trabajo.

Mejoras en la atracción de talento priorizando las necesidades de las comunidades y regiones en las que la empresa está presente.

Riesgos: Reducción de inversión social y despidos asociados a reducción de ingresos y reducción de calidad de vida debido a despidos y recortes salariales.

1 FIN DE LA POBREZA

Se crea conciencia sobre la salud pública y la higiene. Las políticas y medidas de salud ambiental serán mejoradas. Una correcta gestión de los sistemas de agua potable y saneamiento contribuirá a mejorar la salud de los trabajadores, controlar las infecciones de COVID-19 y prevenir otras posibles enfermedades.

Riesgos: Peligros potenciales por el inadecuado tratamiento de aguas residuales.

6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO

2 HAMBRE CERO

Promoción de soluciones a través de proyectos sostenibles o donaciones de alimentos.

Riesgos: Restricciones en la seguridad alimentaria debido a la reducción de ingresos, medidas de confinamiento, recortes salariales, menor productividad.

Más atención y reconocimiento de las trabajadoras, así como una mayor comprensión y tolerancia hacia diferentes necesidades con enfoque de género. Implantación de mecanismos para fomentar la igualdad de género en la planilla y detectar situaciones de discriminación.

Riesgos: Desigualdad en la carga equitativa de tareas en la familia lo que resulta en una creciente proporción de trabajo ciudadano no remunerado

5 IGUALDAD DE GÉNERO

3 SALUD Y BIENESTAR

La conciencia de la salud pública y los hábitos de salud serán mejorados. La sociedad y las empresas otorgan más importancia al acceso y aumento de servicios médicos y de salud, se implantan sistemas de seguridad y salud, lo que contribuye a evitar la abstención, combatir el estrés y mejorar la productividad. Inversión privada para adecuación de instalaciones médicas y provisión de bienes.

Riesgos: Pérdida de capital humano en las empresas a raíz de la enfermedad, lo que incrementa los costos de selección de personal e inducción de personal (tiempo).

Nuevos modelos como la educación en línea promovidos utilizando los desarrollos tecnológicos del sector privado, lo que puede reducir los costos de aprendizaje y promover la igualdad educativa. El sector privado ofrece infraestructura en el cierre de brechas. Además, sensibiliza y forma su personal en temas ahora prioritarios como salud, seguridad.

Riesgos: Debido al cierre de escuelas, bajos niveles de productividad en empleados, asociados a tareas del hogar y cuidado de niños/as

4 EDUCACIÓN DE CALIDAD

7 ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE

Atención a la adopción de energías renovables y eficiencia energética. Menor consumo energético debido al confinamiento.

Riesgos: Las empresas reducen el uso de energía limpia para ahorrar costos en la producción.

8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

Nuevos modelos de negocio crean nuevas oportunidades de trabajo bajo buenas condiciones laborales, llevando a cabo medidas de conciliación y flexibilidad y asegurando un salario justo a la planilla.

Riesgos: Reducción de ingresos y reducción de calidad de vida debido a despidos y recortes.

9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA

El desarrollo y la aplicación de nuevas tecnologías y digitalización. El desarrollo de infraestructuras relacionadas con la salud pública se acelera. La inversión en infraestructura con innovación se incrementa y permite el estímulo de la economía. Aceleración de iniciativas como comercio electrónico y demanda de soluciones tecnológicas.

Riesgos: La construcción se ralentiza en el mediano plazo, afectando el desarrollo de infraestructura.

Nuevos modelos de negocio sensibilizan sobre el consumo responsable (consumo de animales). Mayor conciencia de gestión sostenible y se aumenta la utilización de los recursos naturales. Los estilos de vida de las personas mejoran para perseguir mayor armonía con la naturaleza.

Los reportes toman vital importancia en esta etapa. Las empresas deben contar información que permita monitorear los progresos hacia el desarrollo.

Riesgos: Empresas adquieren productos buscando disminuir los costos de operación. Los recursos para la innovación, la investigación y el desarrollo se ven afectados.

12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES

El desarrollo comunitario recibe mayor atención. La construcción de ciudades inclusivas toma relevancia. Se promueven espacios públicos verdes. El teletrabajo se promueve como una opción, con un impacto positivo en la contaminación. Se promueve la movilidad sostenible.

Riesgos: Sectores como la construcción y el transporte se han visto seriamente afectados, ralentizando el desarrollo de las ciudades.

11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES

Se aumenta la conciencia y la importancia de la igualdad. Se han emitido políticas financieras y de seguridad social, se han implementado iniciativas para apoyar a los más afectados.

Riesgos: Claro aumento de las desigualdades a nivel nacional. Discriminación y prejuicio en contra de las personas afectadas. Prejuicio entre la comunidad internacional.

10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES

13 ACCIÓN POR EL CLIMA

Las emisiones se reducen en gran medida debido al control pandémico. Las empresas deben avanzar hacia la transición ecológica que ya está en marcha.

Riesgos: La adquisición de insumos de menor calidad puede incidir en una mayor producción de gases de invernadero.

14 VIDA SUBMARINA

Se crea conciencia sobre la protección del medio ambiente. Reforzar los controles de vertidos y el reciclaje evitará que millones de toneladas de productos acaben en mares y océanos. Esto es especialmente relevante desde la pandemia de la COVID-19 dada la alta demanda de plásticos de un solo uso, productos químicos o materiales de prevención.

Riesgos: Afectación en los medios de vida de los pescadores a pequeña escala que incide a su vez en las empresas y en el consumo.

15 VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES

Se eleva la conciencia de protección del medio ambiente. La sociedad presta más atención a la bioseguridad y biodiversidad. Los gobiernos emiten medidas de protección y políticas de regulación que olbiga a las empresas a tener una actuación responsable con el medio ambiente y así evitar pérdidas en la biodiversidad y mantener ecosistemas saludables y funcionales.

Riesgos: Las empresas buscan alternativas de negocios para sobrevivir que puedan afectar la vida de los ecosistemas.

Mayor conciencia sobre la necesidad de una mayor asociación y cooperación. Los gobiernos comparten información sobre pandemias y control de experiencias. Surgen asociaciones comerciales estables en las que las empresas se apoyan y se entienden hacia objetivos compartidos junto con los otros actores.

Riesgos: Quiebre de las relaciones de las empresas.

17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS

Empresas más efectivas, responsables y transparentes. Los países en desarrollo están más involucrados en la gobernanza global. Se promueve una mayor transparencia en las comunicaciones a diferentes grupos de interés, el enfoque de derechos humanos y el fortalecimiento de los mecanismos de gobernanza.

Riesgos: El brote causa discriminación, prejuicio y separación, lo que inicide en la paz y seguridad ciudadana.

16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS

Hacia una década de acciones y resultados, desde la conducta empresarial peruana

La información examinada muestra que la realidad se ha vuelto cada vez más compleja para avanzar hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente en lo concerniente a la contribución que otorga el sector empresarial. La palabra clave de esta última década de acción será "aceleración", particularmente en un contexto pospandemia que ha tenido y seguirá teniendo profundo impacto en los logros de desarrollo.

El mundo que existía cuando se aprobó la Agenda en el 2015 no es el mismo y los retos son mucho más profundos, por lo que es el momento para grandes cambios, en una década que promete la oportunidad a un salto cualitativo histórico. Los análisis de este informe evidencian una cruda realidad, un contraste en el que las empresas se enfrentan a una economía en desaceleración, y a escenarios de ralentización de su actividad de negocio. Sin embargo, esto implica también una oportunidad. La posibilidad de un retorno a una normalidad diferente es muy promisoria para el logro de los ODS, en el que la visible magnitud y los profundos cambios que está ocasionando la crisis, obligan a reconsiderar la firma de un nuevo contrato social, ambiental e intergeneracional.

No cabe duda de que existe una necesidad latente para proteger y fortalecer al empresariado, teniendo en cuenta su importante rol en la economía del país; sin embargo, es clave que esto se haga desde la reconstrucción de modelos de negocio más sostenibles que puedan asegurar un mejor desempeño y una mejor resiliencia ante una recuperación actual y futuras crisis. Los Diez Principios del Pacto Mundial, los estándares internacionales de sostenibilidad del GRI y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible son marcos de actuación fundamentales, que sitúan la salud, el trabajo decente, la igualdad de género, la innovación, la digitalización y la transición ecológica como ejes de acción.

Para responder más allá de la recuperación, y no perder el camino hacia el 2030, resulta urgente no perder el enfoque de los ODS como guía. Por lo anterior, se propone priorizar la atención de las empresas sobre las siguientes tres principales acciones[14], estrechamente vinculadas entre sí:

14 *Si bien los retos para las empresas ante esta situación son numerosos y muy variados, y las recomendaciones pueden considerar un listado interminable de acciones para orientar su recuperación, el mayor interés es lograr un plan de acción hacia una recuperación segura, sostenible, inclusiva, con igualdad de género y carbono neutral, mejor que la "antigua normalidad".*

1. Identifique y gestione los impactos de sus decisiones y acciones sobre todos sus grupos de interés.

El presente y el futuro exigen una cultura centrada en las personas con una mirada disruptiva para entender más allá de la coyuntura y actuar con flexibilidad para que, ahora más que nunca, nadie sea dejado atrás. Para esto es necesario que las empresas identifiquen los efectos positivos y negativos que sus procesos de negocio pudieran generar, en el corto, mediano y largo plazo, en cualquiera de sus grupos de interés, adoptando las medidas oportunas para escalar los efectos positivos, y controlar e idealmente suprimir, los que no aportan valor.

Ya antes de la pandemia esta recomendación había ganado terreno, principalmente entre los diversos actores institucionales, quienes venían dirigiendo su mirada y recursos, a empresas que fuesen más conscientes del impacto de sus acciones y del cuidado en su relación con sus diferentes grupos de interés o stakeholders (empleados, clientes, proveedores, accionistas, reguladores etc.). El mercado de capitales, inversionistas y los reguladores iban también en esa dirección.

En este sentido, se hace un llamado para que dentro de las primeras medidas adoptadas por las empresas, principal y prioritariamente, estén aquellas dirigidas a fortalecer la vinculación entre la sostenibilidad de largo plazo de sus empresas y el bienestar de los grupos de interés, desde dónde la recuperación tenga un efecto positivo para la reputación y el valor de la marca y un alto impacto social y económico para el país. Entre las acciones se destacan:

Priorizar y garantizar la protección de sus empleados (protocolos de bioseguridad, continuidad laboral, etc.), sin dejar de lado la tarea que suponen los nuevos cambios (formación disruptiva, desarrollo de nuevas habilidades y competencias, etc.)

El Gobierno y las empresas deberán trabajar en conjunto para promover la cohesión social y la igualdad de género, y en simultáneo defender los derechos humanos y el estado de derecho, sobre todo en contextos frágiles y afectados por conflictos, donde las preocupaciones de justicia y seguridad pueden ser más agudas. Esta área de trabajo cobra importancia ahora más que nunca, a medida que aumenta la presión para gestionar la crisis y la incertidumbre, sin dejar de lado la necesidad de operar de manera transparente, efectiva y rendir cuentas (PNUD, 2020).

Para esto las empresas deberán promover acciones que prioricen la seguridad e integralidad de su personal, desde su seguridad física y emocional hasta contar con los espacios y herramientas que requieren para desarrollar su labor. Entre algunas medidas al respecto se destaca:

- Comunicar de manera fluida, lo que genera seguridad, reduce el nivel de estrés y mejora el impacto en productividad de los trabajadores/as. De ser necesario, se pueden establecer canales de comunicación extraoficiales para canalizar sus preocupaciones.

- Garantizar y promover la salud y seguridad de los trabajadores/as, no sólo en la provisión de insumos para su protección (ODS 3), sino también en el desarrollo de espacios seguros y confiables. Promover hábitos de seguridad e higiene, la protección de los trabajadores dependerá de enfatizar las medidas básicas de prevención de infecciones. Comunicar claramente las opciones de servicio médico, acceso a servicios de salud y el apoyo a los empleados y sus familias (ODS 3), invertir en programas educacionales e implementar medidas para mitigar los riesgos.

- Si el teletrabajo es necesario, asegurarse de que sus trabajadores/as cuenten con la tecnología y el conocimiento adecuado. Se debe proveer además herramientas e insumos para desarrollar tareas que suponen un cambio, por ejemplo, adaptación de funciones.

- Ofrecer programas de capacitación adaptados a la nueva normalidad (ODS 4), el nuevo contexto obliga al desarrollo de habilidades digitales por parte de los trabajadores/as, que no necesariamente se encuentran asociadas en su perfil. De acuerdo con el Ministerio del Trabajo, sólo el 19% de los empleados en el Perú, cuentan con las habilidades técnicas y digitales para desarrollar tareas de este tipo.

- Cumplir con los contratos vigentes. El compromiso con los trabajadores /as es esencial para garantizar condiciones de trabajo decente.

- Brindar un especial cuidado de ciertos grupos poblacionales: mujeres (ODS 5), jóvenes, personas en situación de vulnerabilidad, trabajadores migratorios. Es importante lograr mantener siempre las “puertas abiertas” e implementar medidas concretas para afrontar situaciones que pueden estar incidiendo en la capacidad de respuesta de sus trabajadore/as; por ejemplo, casos de violencia doméstica, manejo de horarios flexibles para el cuidado de los niños debido a colegios cerrados, cuidado de enfermos por la pandemia, entre otros. Estar a la vanguardia de los cambios en material laboral, el futuro del trabajo y las nuevas disposiciones, así como promover las condiciones del trabajo decente, aún en este nuevo escenario, desde la base de los derechos laborales. No olvidar que aun en teletrabajo, se tiene derecho a la desconexión laboral. Se recomienda permitir el uso de vacaciones, licencias remuneradas, horarios flexibles de trabajo, con turnos de trabajo escalonados o días alternados, permisos de maternidad y paternidad, entre otros.

- Apoyar las acciones del Gobierno para asegurar la provisión de asistencia y servicio médico necesarios (ODS 3).

- Promover medios alternativos y sostenibles para la movilidad de personal, por ejemplo, uso de bicicletas y uso compartido en aforo limitado de vehículos de la compañía y del mismo personal de trabajo.

Resguardar la cadena de suministro, garantizando una mayor protección a pequeños y medianos proveedores.

Cómo es explicó anteriormente, la crisis de hoy no sólo es financiera. Es una crisis que ha estado ocasionada por la disrupción en las cadenas de suministro, lo que permite tener una visión más detallada y a su vez de la importancia en el desarrollo de relaciones más colaborativas y resilientes con proveedores críticos.

En esta línea es necesario identificar los proveedores directos clave de la compañía y comprender su capacidad para cumplir con los requisitos de suministro y los riesgos potenciales, tratando de entender cómo trabajar en el escenario de escasez de inventario, por ejemplo. La comunicación activa y la formulación de planes alternativos serán fundamentales para minimizar el impacto de la cadena de suministro en la empresa.

Para esto es importante para las empresas:

- Incentivar la inclusión económica a través del establecimiento de políticas y prácticas respecto a la selección de proveedores y suministros, prioritariamente de micro, pequeñas y medianas empresas.

- Tomar pasos hacia la identificación y divulgación de riesgos en derechos humanos significativos a lo largo de la cadena de suministro y reportar las tendencias en el tiempo de manera regular.

- Asegurar que los proveedores y cualquier otro socio comercial respete los derechos humanos. Evaluar los impactos adversos de los proveedores, sobre los derechos humanos. Diseñar mecanismos de remediación para proveedores que no cumplan con lo establecido, comprometiéndose en el desarrollo de capacidades, así como a otorgar incentivos de mejora del desempeño de sus proveedores.

- Pagar precios justos a todos los proveedores, garantizando además la cadena de pago.

- Evaluar el proceso de compra para identificar los productos que cumplan con estándares de producción responsable reconocidos internacionalmente.

Garantizar los derechos de los clientes/as y consumidores

Resulta esencial que el sector empresarial garantice el suministro de los bienes y servicios a la población, especialmente si estos son de primera necesidad. Además, ante las perspectivas económicas negativas, se hace necesario prestar una especial atención hacia la clientela y los y las consumidoras, lo que puede derivar en la prórroga del plazo de pago facturas, la garantía de suministro frente a casos de insolvencia, o la adaptación de los productos y servicios ante la nueva situación (Pacto Global, 2020).

Fortalecer el capital social y su interacción con la sociedad civil y las comunidades, principalmente en las áreas de influencia de la empresa.

- Promover soluciones y enfoques basados en la comunidad y apropiados por éstas, en especial entre las comunidades indígenas.

- Comprometerse con la inversión responsable en las comunidades asegurando un impacto económico, social y ambiental.

- Promover el desarrollo de soluciones innovadoras e invertir en infraestructura, con modelos público-privados y con Obras que Impuestos, de tal manera que se facilite el acceso a servicios básicos, entre ellos el acceso a servicio médico, mediante investigación y desarrollo de medicinas y provisión de servicios.

Para finalizar y no por ello menos importante, la comunicación en momentos de crisis lo es todo. Es importante impulsar las relaciones mediante la mejora de la comunicación con los diferentes grupos de interés. Una comunicación frecuente y franca es importante. También, asegurar de tener un reporte de sostenibilidad en el 2021 que, además de sus impactos económicos, sociales y ambientales, comunique su respuesta ante la crisis.

Es importante resaltar que crear nuevos modelos de negocios, canales y nuevas maneras de llegar al cliente, no son procesos excluyentes a la inclusión social y protección del medio ambiente. Mejorar la conciencia y las capacidades de las empresas para contribuir con los ODS es fundamental, así como transparentar y comunicar dichas contribuciones.

2. Transite hacia una nueva normalidad desde la gestión de sus recursos, capacidades y oportunidades.

¿Cuenta la empresa con las capacidades para gestionar su operación y minimizar los riesgos en esta nueva normalidad? ¿Cuenta con el recurso financiero necesario para realizar las adaptaciones que se requieran? ¿Cuáles son los principales cambios que se deben gestionar? ¿Cuáles son las capacidades con las que deben contar para pivotear esta nueva realidad? ¿Cuenta con la estructura de gestión adecuada para la toma de decisiones y la gestión de riesgos ante la nueva normalidad?

- La búsqueda de nuevas oportunidades de negocio, la reinvención de la cadena de valor o la implementación de procesos de economía circular son aspectos que pueden llevar a las empresas a mejorar sus capacidades durante la crisis. Estas acciones deben ir de la mano de una apuesta por el desarrollo sostenible: optimizar la gestión del efectivo e identificar los incrementos de eficiencia, iniciando por ejemplo con la reducción de costos, negociando nuevas condiciones con proveedores de insumos y servicios, examinando las carteras de cuentas por cobrar y ofreciendo descuentos por pronto pago. Es necesario reorientar sus actividades y recursos para garantizar la continuidad del negocio.

- La pandemia ha acelerado el cambio hacia la digitalización y la utilización de nuevas tecnologías para ser más eficientes y productivos. Es tiempo de transformación tecnológica para las empresas. La digitalización es clave en un escenario como el actual en el que millones de personas están obligadas a trabajar desde sus casas, los eventos y reuniones presenciales han sido sustituidos por los virtuales, y el comercio electrónico está tomando un impulso sin precedentes. Un uso correcto de las nuevas tecnologías y la digitalización pueden ayudar a las empresas a potenciar el desarrollo sostenible reduciendo los desplazamientos sus trabajadore/as, fomentando la flexibilidad y conciliación laboral o impulsando una gestión más sostenible de la cadena de suministro.

- Especialmente en un contexto de recuperación, es clave identificar las oportunidades y los riesgos potenciales originados por el cambio climático. Invertir en protección medioambiental y fortalecer la resiliencia hacia los riesgos ambientales y la escasez de recursos a través de las operaciones propias y las de la cadena de suministro resulta cada vez más prioritario. Así como desarrollar e implementar metas de adaptación al cambio climático y estrategias que se alineen a los efectos públicos de adaptación y además atender los riesgos comunitarios en los lugares en donde opera la compañía. Es sumamente importante que toda transición tenga como base el clima y la naturaleza. Este es el momento de recuperar el equilibrio entre las personas y el planeta, mediante el diseño y soluciones basadas en la naturaleza y de bajo riesgo como parte de una nueva red de seguridad social para el país y para el mundo. (PNUD, 2020).

3. Su respuesta debe ser articulada, integral y sobre todo sostenible.

Identificar oportunidades de inversión y alianzas con miras al 2030 no es una tarea fácil, más aún en un contexto de recuperación. Debido al alto impacto que tiene la crisis de la COVID-19 sobre los ODS y el llamado al aumento del nivel de contribución de las organizaciones para alcanzarlos, hoy más que nunca se requiere gestionar alianzas entre actores para lograr una mejor recuperación.

De acuerdo al presente informe, hoy más que nunca las empresas reconocen la importancia de las alianzas (ODS 17) para acelerar y amplificar su impacto. Los ODS sólo se podrán conseguir con asociaciones sólidas y de cooperación, ninguna empresa podrá superar esta pandemia por sí sola, por lo que la solidaridad es ahora un imperativo mundial.

Ante el difícil panorama que sugieren los resultados presentados, es importante que las empresas inicien un plan de trabajo con iniciativas conjuntas que prioricen la recuperación y que contemple de manera transversal, un enfoque de género e inclusión, pensando en "Reconstruir mejor (build back better)" para que, además de contribuir a la recuperación, se desarrollen las capacidades para hacer sus operaciones más resilientes, inclusivas, productivas y sostenibles en la nueva normalidad para que nadie sea dejado atrás.

Nota metodológica

Con la finalidad de obtener resultados relevantes y confiables acerca de las variables e indicadores contemplados, prioritariamente en la "Encuesta del Impacto de la COVID-19 en las empresas privadas peruanas", se diseñó una muestra probabilística que fue seleccionada en dos etapas bajo criterios de mejor precisión, aleatoriedad y recursos disponibles[15] orientados al levantamiento de información.

La muestra objetivo del estudio comprende a todas las empresas formales[16] que operan en el país independientemente de su tamaño o localización interna. El marco muestral, por tanto, corresponde al total de empresas formales identificadas por el INEI a partir del Directorio Central de Empresas y Establecimientos (DCEE). La última información disponible corresponde al año 2018, en la que se registraron un total de 2.3 millones de empresas en el territorio nacional. Sobre este universo se trabajó el diseño muestral (detallado a continuación) y sobre los cuáles se obtuvieron los resultados expandidos sobre diversos indicadores relevantes en el contexto de la emergencia sanitaria actual.

	Microempresa (Hasta 150 UIT)	Pequeña (151-1700 UIT)	Mediana y gran empresa (>1700 UIT)	Administración Pública	Total
N°	2,270,423	100,443	14,281	7,886	2,393,033
%	94.9%	4.2%	0.6%	0.3%	100%

15 *Debido a la crisis sanitaria actual y las diferentes medidas restrictivas asociadas al Estado de emergencia, el recojo de información no se realizó de manera presencial, sino virtual con la finalidad de guardar las recomendaciones sanitarias de distanciamiento.*

16 *En el Perú existe una fuente de información fundamental que permite conocer la población de empresas en nuestro territorio además de sus características principales a saber, el Directorio Central de Empresas y Establecimientos (DCEE). Este es un sistema de información que registra a todas las empresas inscritas en el Padrón de Contribuyentes de la Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria (SUNAT) cuya información es consolidada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) con un período de actualización anual.*

Diseño muestral y tamaño de muestra

La técnica empleada para la selección de la muestra fue probabilística, estratificada, bietápica con afijación proporcional al tamaño de cada estrato (localización y tamaño en ventas). En la primera etapa, se focalizaron las empresas que reportan GRI, las cuales incluyen unidades jurídicas formales de distinto tamaño, sector económico, localización entre otros factores heterogéneos, los cuales representan bastante bien el universo complejo de empresas formales en el país. Este conglomerado, por tanto, es la unidad primaria de muestreo (UPM). En una segunda etapa, se levantó una muestra aleatoria conformada por las participaciones voluntarias de las empresas. La empresa es, por tanto, la unidad secundaria de muestreo (USM). A partir de este diseño se procedieron a establecer los diferentes parámetros muestrales que permitieron garantizar la solidez y robustez de los resultados a partir de una muestra mínima óptima.

Para garantizar que los resultados y estimaciones de los distintos temas analizados en la encuesta sean confiables, consistentes y representativos de la población objetivo se debe tomar en cuenta el nivel de confianza, el margen de error muestral aceptable, el efecto diseño del método de muestreo, los niveles basales estimados de los indicadores estudiados y la tasa prevista de respuesta. En efecto, el tamaño de la muestra para la estimación de proporciones viene determinado por la siguiente expresión:

$$n = \frac{Z^2NP(1-P)}{(Z^2p(1-P)) + ((N-1)e^2))} \frac{deff}{R}$$

17 *Este nivel es coherente para muestras en general cuyo universo del que se extraen se distribuye normalmente o para muestras grandes (mayor a 20) de acuerdo con el teorema del límite central (T. Wonnacott y R. Wonnacott: 1979).*

18 *El supuesto de máxima varianza en las proporciones es coherente para encuestas en las que se evalúan múltiples aspectos, y no solo uno, de una población objetivo como es nuestro caso.*

19 *En muestreos aleatorios simples (escenario óptimo) este efecto de diseño es igual a 1; sin embargo, como se han aplicado complejidades al diseño muestral actual (estratificación y etapas) es necesario aplicar un corrector para compensar estas pérdidas de eficiencia con respecto al modelo MAS (muestreo aleatorio simple).*

20 *En este nivel, sin embargo, los parámetros se modifican como precisaremos en el siguiente apartado.*

El tamaño de la muestra fue calculado para el total del territorio nacional con un nivel de confianza del 95% , un nivel basal de máxima varianza, el cual se obtiene cuando las proporciones son del 0.5x0.5 (P(1-P)), un margen de error muestral o también llamado nivel de precisión del 6.8%, una tasa de respuesta del 84% y un efecto diseño de nivel 1.2 . Este diseño permite obtener inferencia estadística confiable y robusta a nivel del territorio nacional y, adicionalmente, a nivel de estratos . En resumen, todos los parámetros fijados se detallan en el siguiente cuadro:

Parámetros	Tamaño de la muestra
Nivel de confianza: 95% Nivel basal: 0.5 Margen de error muestral: 6.8% Tamaño de población (Empresas): 2,393,033 Efecto del diseño: 1.2 Tasa de respuesta: 84%	n= 297

En efecto, el tamaño mínimo requerido para la muestra es de 297 empresas. Con una tasa estimada de respuesta del 84%, la muestra mínima efectiva a recoger es de 249 empresas. Luego del levantamiento de información se levantó una muestra efectiva de 256 observaciones por lo cual se cubre con los requerimientos mínimos del diseño muestral planteado.

Niveles de inferencia

La muestra levantada y las características del diseño muestral permiten obtener resultados confiables, robustos y representativos a nivel del territorio nacional. El diseño de la muestra también permite obtener resultados estadísticamente confiables a nivel de estratos, aunque con ajustes en los márgenes de error que dependen de las submuestras levantadas dentro de cada estrato (ver cuadro 2). Sin embargo, para niveles más específicos o desagregados, la información de la muestra no permite obtener resultados respaldados estadísticamente. Por ejemplo, esta muestra no permite obtener resultados representativos a nivel de sectores económicos por lo que, de incluirse el análisis, sólo son referenciales.

Nivel de inferencia	Tipo de ámbito	Márgenes de errores
Nacional	Nacional	6.8%
Estrato 1	Lima	9.5%
	Regiones (Resto de Lima)	11.4%
Estrato 2	Microempresa	11.3%
	Pequeñas	11.7%
	Medianas y grandes	17.1%

Referencias bibliográficas

Asociación Española de Directivos de Responsabilidad Social. (2020). Impacto del COVID-19 en las prioridades de la RSC / Sostenibilidad y en el rol de sus profesionales. España.

Centro de Comercio Internacional . (Mayo 2020). Apoyar a las pequeñas empresas durante la crisis de la COVID-19 y con vistas al futuro: un plan de acción de 15 puntos. Ginebra.

CEPAL. (2 de julio de 2020). Informe Especial No 4: Sectores y empresas frente al COVID-19: emergencia y reactivación.

International Trade Centre (ITC). (2020). SME Competitiveness Outlook 2020: COVID-19: The Great Lockdown and its Impact on Small Business. Geneva.
Naciones Unidas. (julio 2020). Informe: El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe . Nueva York.

OECD. (15 july 2020). Coronavirus (COVID-19): SME Policy Responses. New York.
Pacto Mundial. (junio 2020). Pymes y COVID-19: hacia una recuperación sostenible. Madrid, España.

Pérez, C. (2005). Muestreo Estadístico. Madrid: Pearson Educación.

Pulido, A. (1976). Estadística y técnicas de investigación social. . Madrid: Ediciones Pirámide, p.184.

UNDP. (2020). Business Survey Report the Impact of Covid-19 on Zambian Enterprises. Zambia.

UNDP. (2020). PNUD COVID-19 Coalición Empresarial. Libreta para Socios del Sector Privado. Panamá.

UNDP. (2020). Survey on impact of COVID-19 on enterprises and needs - Turkey. Turkey.

UNDP. (April 2020). Assessment Report on Impact of COVID-19 Pandemic on Chinese Enterprises. China.

Wonnacott, T. y. (1979). Introducción a la Estadística. México: Limusa, p.143.

PNUD

Al servicio
de las personas
y las naciones